



UNIVERSIDAD PERUANA  
**CAYETANO HEREDIA**  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ESTADO DEL ARTE SOBRE EL  
ESTUDIO DEL COMPORTAMIENTO  
PROAMBIENTAL EN LATINOAMÉRICA  
(2010–2020)

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

JOSE FRANCISCO SANDOVAL ARTETA

LIMA – PERÚ

2022

## Turnitin Informe de Originalidad

Procesado el: 14-nov.-2022 16:55 -05

Identificador: 1954048104

Número de palabras: 21002

Entregado: 1

ESTADO DEL ARTE SOBRE EL ESTUDIO DEL  
COMPORTAMIENTO PROAMBIENTAL EN  
LATINOAMÉRICA (2010-2020) Por José  
Francisco Sandoval Arteta

Vivian Landázuri W

Índice de similitud

9%

Similitud según fuente

Internet Sources:	8%
Publicaciones:	2%
Trabajos del estudiante:	1%

## ESTADO DEL ARTE SOBRE EL ESTUDIO DEL COMPORTAMIENTO PROAMBIENTAL EN LATINOAMÉRICA (2010-2020)

### INFORME DE ORIGINALIDAD

9%

INDICE DE SIMILITUD

8%

FUENTES DE INTERNET

2%

PUBLICACIONES

1%

TRABAJOS DEL  
ESTUDIANTE

**MIEMBROS DEL JURADO**

DR. FREDY SANTIAGO MONGE RODRÍGUEZ

**PRESIDENTE**

MG. JORGE MANUEL MENDOZA CASTILLO

**VOCAL**

LIC. JENNIFER DENISSE CARRASCO TACURI

**SECRETARIA**

**ASESORA DE TESIS**

MG. VIVIAN DEL CARMEN LANDÁZURI WURST

## DEDICATORIA

*A mi madre, mi tío y mis abuelos, por las múltiples y diversas formas en las que me apoyaron a lo largo de mi desarrollo como persona y estudiante.*

*A mis mentores, más que profesores, que me acompañaron durante mi formación dentro y fuera de las aulas.*

*A mis amistades más cercanas, por su tiempo, consejos y fuerza para el logro de este proyecto.*

*A Ximena, por ser mi mayor referente de constancia y entrega hacia los objetivos que uno se propone.*

*Finalmente, a todas las personas que se sienten parte de la naturaleza y dirigen sus acciones a cuidarla.*

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco profundamente a mi asesora Vivian Landázuri, sin la cual este trabajo no sería posible. A través de su guía, paciencia y recomendaciones, el proceso de lograr este proyecto me permitió reflexiones constantes, que contribuyeron más allá de los párrafos aquí redactados. Asimismo, agradezco a mi mentora Teresa Fernández, con quien pude esclarecer múltiples dudas referentes a la investigación documental y al proceso de contribuir a nuestra comunidad científica. Finalmente, agradezco a los miembros del jurado por permitir que la sustentación y defensa de mi investigación sea un momento agradable, así como por sus recomendaciones y sugerencias.

## TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN .....	
ABSTRACT .....	
CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN.....	1
1.1. PRESENTACIÓN E IMPORTANCIA DEL TEMA .....	1
1.2. OBJETIVOS DEL ESTUDIO .....	3
1.2.1. OBJETIVO GENERAL.....	3
1.2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....	3
1.3. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO .....	3
CAPÍTULO II: ANÁLISIS DEL ESTADO DEL ARTE.....	10
2.1. CONCEPTUALIZACIÓN Y ALCANCE DEL TEMA.....	10
2.1.1. TERMINOLOGÍAS .....	10
2.1.2. DEFINICIÓN CONCEPTUAL .....	13
2.1.3. DEFINICIÓN OPERACIONAL .....	18
2.2. MÉTODOS DE ESTUDIO DEL TEMA .....	24
2.2.1. ENFOQUE, NIVEL Y DISEÑO .....	24
2.2.2. POBLACIONES DE INTERÉS .....	27
2.2.3. FORMAS DE MEDICIÓN.....	30
2.3. ESTUDIOS ACERCA DEL TEMA.....	33
2.3.1. ACTITUD / PREOCUPACIÓN AMBIENTAL .....	34
2.3.2. CREENCIA / INFORMACIÓN / PERCEPCIÓN AMBIENTAL .....	35
2.3.3. CONEXIÓN CON LA NATURALEZA.....	37
2.3.4. CONDUCTA PRO-SOCIAL.....	39

2.4. REFLEXIONES TEÓRICAS SOBRE EL TEMA.....	40
2.4.1. TEORÍAS CONDUCTISTAS .....	41
2.4.2. TEORÍAS COGNITIVISTAS .....	45
2.4.3. TEORÍAS TRANSACCIONALES .....	50
2.5. IMPACTO TEÓRICO Y SOCIAL DEL TEMA.....	52
CAPÍTULO III: CONCLUSIONES .....	57
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	60
APÉNDICES .....	



## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	<i>Terminología utilizada para la recolección de datos</i> .....	7
Tabla 2	<i>Componentes de la definición de comportamiento proambiental en la literatura</i> .....	15
Tabla 3	<i>Tipología de comportamientos “proambientales” encontrados en la literatura</i> .....	18
Tabla 4	<i>Clasificación del comportamiento proambiental según su tipo</i> .....	19
Tabla 5	<i>Instrumentos psicométricos para la medición del comportamiento proambiental</i> .....	31
Tabla 6	<i>Teorías y modelos teóricos utilizados para entender el comportamiento proambiental</i> .....	40

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 <i>Terminologías empleadas en el estudio del comportamiento proambiental</i> .....	11
Figura 2 <i>Investigaciones empleadas para definir el comportamiento proambiental</i> .....	14
Figura 3 <i>Distribución de artículos sobre comportamiento proambiental</i> .....	33
Figura 4 <i>Modelo de la triple relación de contingencias</i> .....	43
Figura 5 <i>Modelo de la acción razonada</i> .....	45
Figura 6 <i>Modelo de la conducta planificada</i> .....	46
Figura 7 <i>Modelo de valores-creencias-normas sobre el medio ambiente</i> .....	48

## RESUMEN

Desde la segunda mitad del siglo XX, el estudio del comportamiento proambiental ha cobrado relevancia como una alternativa a nivel individual para contrarrestar los efectos negativos de la contaminación ambiental y uso desmedido de recursos naturales. En Latinoamérica, el aumento de evidencia sobre las problemáticas ambientales que afectan la región ha sido acompañado del interés por investigar soluciones como el comportamiento proambiental. Empero, no se posee una revisión actualizada de la literatura sobre este conjunto complejo y diverso de acciones que, por su propia naturaleza, poseen dificultades metodológicas para su estudio. Se plantea la realización de un estado del arte que analice de forma crítica el estudio del comportamiento proambiental en Latinoamérica durante los últimos 11 años, que permita un desarrollo científico unificado sobre la materia. Se realizó un análisis cualitativo interpretativo, de tipo documental, utilizando investigaciones sobre comportamiento proambiental publicadas en Latinoamérica durante los años 2010 y 2020.

Palabras clave: *Comportamiento proambiental, Latinoamérica, estado del arte, psicología ambiental*

## ABSTRACT

Throughout the past 50 years, the study of pro-environmental behaviors has gained relevance as an alternative to counteract the negative effects of environmental pollution and excessive use of natural resources. In Latin America, increasing research on environmental problems has encouraged the search for effective solutions, including the ones at the individual level as pro-environmental behaviors. However, there is no recent review of literature yet on this diverse set of actions that, by their very nature, pose methodological difficulties for their study. This essay proposes a critical analysis in the study of pro-environmental behavior in Latin America during the last 11 years (2010–2020) to provide a comprehensive guide that allows scientific development on the matter. The analysis was based on a qualitative desk-based approach.

Keywords: *Pro-environmental behavior, Latin America, state of the art, environmental psychology*

# **CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN**

## **1.1. PRESENTACIÓN E IMPORTANCIA DEL TEMA**

Uno de los principales temas de la psicología ambiental recae sobre las acciones de cuidado ambiental (Aragonés & Amérigo, 2010; Gatersleben, 2019; Lange & Dewitte, 2019). Junto con diversos factores estructurales —globalización, la explotación de recursos y el consumo privado aumentado (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente [PNUMA], 2019)—, las acciones humanas son un factor indispensable para entender las principales problemáticas ambientales (Cone & Hayes, 1980; Corral, 2010), entre las cuales destacan el calentamiento global, la contaminación del aire, el deterioro de recursos naturales y la pérdida de biodiversidad.

En la actualidad, el desarrollo de los países latinoamericanos ha conllevado a la creación de industrias dañinas y un aumento exacerbado del consumo por hogar durante el último siglo y medio, acompañado de la adopción de estilos de vida basados en el consumo excesivo y la contaminación (Dunlap & Jorgenson, 2012). Por ello, el interés reciente sobre la problemática ambiental ha permitido un mayor enfoque sobre el estudio científico del impacto del transporte, alimentación, gestión de residuos y uso de los recursos naturales (Li et al., 2019) en los últimos 50 años. No obstante, el estudio específico de las conductas humanas que repercuten sobre el ambiente es aún poco desarrollado, demostrado por las pocas revisiones teóricas sobre el tema en la literatura latinoamericana (Ortega, 2007; Castaño et al., 2017).

Al analizar la falta de progreso sobre esta línea de investigación, se evidencia una serie de posibles problemas teóricos y metodológicos importantes. En primer lugar, previas revisiones han demostrado la existencia de múltiples definiciones en la literatura para estas conductas (Castaño et al., 2017). En segundo lugar, en las publicaciones de habla hispana se emplean múltiples terminologías para referirse las acciones de cuidado ambiental (Amérigo, 2006). Asimismo, en la literatura internacional se ha encontrado una amplia variedad de herramientas de medición, tanto por medio de la observación como autorreportes (Lange & Dewitte, 2019). Otros aspectos igual de relevantes como la forma de operacionalizar el fenómeno, o las temáticas principales de esta línea de investigación en Latinoamérica, no han formado parte de revisiones previas.

Las dificultades teóricas y metodológicas podrían actuar como barreras en investigadores que traten de profundizar sobre la comprensión de las acciones dirigidas al cuidado del ambiente, así como para lograr una línea de investigación coherente y organizada, desde el contexto latinoamericano, que permita ampliar el conocimiento de este fenómeno y posteriormente generar soluciones eficientes a las problemáticas ambientales. Se plantea la necesidad de generar un estado del arte que recopile la producción científica latinoamericana acerca de los diferentes aspectos que competen al comportamiento proambiental.

## **1.2. OBJETIVOS DEL ESTUDIO**

### ***1.2.1. OBJETIVO GENERAL***

Analizar de forma crítica el estudio del comportamiento proambiental en Latinoamérica durante los últimos 11 años (2010–2020).

### ***1.2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS***

1. Identificar los conceptos y terminologías del comportamiento proambiental utilizados en Latinoamérica durante los últimos 11 años (2010–2020).
2. Identificar los métodos de estudio del comportamiento proambiental utilizados en Latinoamérica durante los últimos 11 años (2010–2020).
3. Identificar las principales temáticas de investigación relacionadas al comportamiento proambiental durante los últimos 11 años (2010–2020).
4. Identificar las principales teorías explicativas del comportamiento proambiental utilizadas durante los últimos 11 años (2010–2020).

## **1.3. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO**

La región de América Latina y el Caribe posee diversas características biofísicas que la hacen privilegiada en comparación a otras regiones del mundo: cuenta con varios de los países con mayor diversidad biológica, posee un 25% de todos bosques y un 12% de toda la superficie cultivable del planeta, así como contar

con importantes reservas mineras de litio, cobre, plata y estaño (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2013). No obstante, los problemas ambientales enfrentados en la región se han vuelto un riesgo para aprovechar dicha riqueza en un proceso de desarrollo a largo plazo (CEPAL, 2013).

Durante el año 2020 más del 50% de las ciudades de la región registraron más de 50 días con exceso de partículas dañinas PM2.5, excediendo las pautas de la Organización Mundial de la Salud (IQAir, 2020) y lo cual se encuentra relacionado a múltiples muertes en Latinoamérica (Galindo, 2019). Asimismo, diversos objetivos propuestos para contrarrestar la pérdida de biodiversidad aún se encuentran en fases tempranas de implementación (Centro de Monitoreo de la Conservación del Ambiente de las Naciones Unidas y Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, 2016), mientras que las consecuencias calentamiento global (aumento del nivel de los océanos, mayor frecuencia de derretimientos, sequías e inundaciones) se vuelven cada vez más evidentes en Latinoamérica (Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático, 2021).

A partir de diversos movimientos sociales, políticos e ideológicos durante la segunda mitad del siglo XX (Wais, 2004; Nuche & Valladares, 2019), el estudio de las problemáticas ambientales ha sido abordado frecuentemente por las ciencias naturales. Empero, el desarrollo científico y tecnológico de los últimos años ha permitido recopilar cada vez más evidencia de la interdependencia entre la salud ambiental y la salud humana (Li, 2017).



Desde la psicología, el desarrollo de diversas teorías, investigaciones y prácticas en torno al ambiente se ha establecido en una rama dedicada específicamente a la interacción recíproca de las personas con los ambientes naturales y construidos por las personas, llamada psicología ambiental. Debido a la importancia que las sociedades humanas le brindan a la creación y adaptación de los espacios físicos, así como el potencial riesgo del mal uso de ambientes y recursos naturales, la psicología ambiental es una disciplina clave del bienestar humano, animal y ambiental (Gifford, 2014). Por otro lado, es de vital importancia estudiar las necesidades humanas con respecto al ambiente, los determinantes del comportamiento y las acciones que permitan preservar los entornos tanto urbanos como naturales. De esta forma, la psicología ambiental permite desarrollar lineamientos y políticas públicas en materia ambiental (Vlek, 2000; Bustíos et al., 2013), así como intervenciones en diferentes áreas (organizaciones, centros educativos, áreas públicas) con un impacto a largo plazo en la sociedad, que permita contrarrestar los efectos negativos de los problemas ambientales enfrentados por los países latinoamericanos.

En la actualidad, el cambio conductual para el mejorar las condiciones ambientales (Cone & Hayes, 1980) ha cobrado mayor notoriedad por parte de la población mundial, y en especial latinoamericana, durante el inicio de la pandemia por el nuevo coronavirus y la enfermedad COVID-19. Diversos medios de comunicación reportaron los efectos positivos ocurridos en ambientes urbanos y naturales cuando se detuvieron acciones como el transporte, la contaminación auditiva y la invasión del hábitat natural (Alonso, 2020). De esta forma, se

evidencia la necesidad de estudiar el comportamiento proambiental y sus factores subyacentes, con el fin de encontrar soluciones efectivas que permitan reducir el impacto de los problemas ambientales sobre la salud y el bienestar de las personas y el mundo que nos rodea.

El presente estudio documental posee relevancia teórica ya que la revisión profunda de la literatura permite una visión global, coherente e integrativa, con una base sólida sobre la cual nuevos investigadores pueden ampliar el conocimiento existente de la psicología ambiental en Latinoamérica. Asimismo, posee relevancia metodológica ya que analiza y propone un método coherente para recopilar información y generar conocimiento, con el fin de que las conclusiones sean más válidas y fiables, a la vez que se promueva la generación de estudios documentales posteriores en la investigación psicológica.

En cuanto a la metodología empleada, la presente investigación es de enfoque cualitativo y de tipo documental (Santiago et al., 2012), a través de la cual se realizó la selección, clasificación, organización, sistematización y análisis de la información concerniente al fenómeno de estudio (Tena & Rivas-Torres, 2007, p. 49). Las unidades de análisis fueron artículos científicos en formato digital, en idioma español o inglés, publicados entre los años 2010 y 2020. Los instrumentos empleados fueron fichas de análisis documental y matrices analíticas de contenido basados en Gómez et al. (2015).

Para la recolección de información se realizó durante los meses de abril y julio del año 2021. Se utilizaron las principales bases de datos (SciELO, ProQuest y Scopus), así como el motor de búsqueda Google Académico, para la obtención de artículos científicos latinoamericanos. Se delimitaron inicialmente todos los artículos científicos que incluyeran en su título o resumen alguna combinación de términos específicos en español (Amérigo, 2006) o en inglés (Kurisu, 2015; Gatersleben, 2019) referentes a las acciones de cuidado ambiental, como se observa en la Tabla 1. Se utilizó el programa informático Microsoft Office Excel (versión 16) para la organización bibliográfica y la exclusión de duplicados.

**Tabla 1**

*Terminología utilizada para la recolección de datos*

Términos en español	Términos en inglés
Conducta, Comportamiento Ambiental, Proambiental, Pro-ambiental	Behavior Environmental, Pro-environmental Ecological, Pro-ecological
Ecológica, Ecológico, Pro-ecológico	Environmentally responsible
Ambientalmente responsable	Responsible environmental
Ecológica responsable	Sustainable
Sostenible, sustentable	

Inicialmente se identificaron 207 documentos académicos, de los cuales se descartaron 39 investigaciones por ser trabajos de tesis o capítulos de libros. Posteriormente, se descartaron 74 artículos científicos por no ser realizadas en Latinoamérica. Finalmente, se descartaron otros 11 artículos por encontrarse en otros idiomas distintos al español o inglés. En este sentido, se consideraron un total de 83 artículos científicos pertenecientes a países de Latinoamérica, que cumplieron con los criterios de idioma y temporalidad (véase el Apéndice A, Tabla A1).

Entre las limitaciones de la presente revisión, se destaca que gran parte de la producción y avances en la científica en Latinoamérica se da aún a través de tesis (licenciatura, maestría y doctorado), las cuales no han sido incluidas en el análisis. Su revisión, aunque más compleja por la gran cantidad de repositorios académicos en Latinoamérica, permitiría una visión con mayor profundidad y detalle del comportamiento proambiental. Asimismo, debido a los criterios de búsqueda, no se incluyeron artículos que, si bien pueden tratar del fenómeno de estudio, no emplearon alguna de las terminologías descritas en la Tabla 1 en su título o resumen, sino que específicamente nombraron la acción (p. ej., “reciclaje” o “cuidado del agua”) debido a la amplia cantidad de posibles acciones que pueden ser consideradas en la literatura (Kurisu, 2015). Esto puede generar una dificultad para generalizar los resultados que se obtengan a través del análisis cuantitativo y cualitativo.

Por otro lado, Brasil posee una importante producción latinoamericana sobre psicología ambiental y conservación, lo cual se evidencia en la existencia de múltiples revisiones de literatura sobre el comportamiento proambiental, realizadas en idioma portugués en los últimos 5 años (Nascimento, 2019; Siqueira, 2021; Foltz, 2022) donde se desarrollan análisis sobre aspectos teóricos y metodológicos acorde al entendimiento específico del contexto brasileño. En este sentido, el presente estado del arte se enfocará en la producción científica realizada en idioma español, con el fin de analizar sus problemas y aspectos metodológicos específicos. Esto constituye una limitación geográfica para la generalización de los resultados,

lo cual es una limitante constante sobre los estudios documentales (Price et al., 2004; Stansfield, 2012; Ross & Bibler, 2019) y es necesaria para entender la capacidad de generalizar los resultados obtenidos.

En la siguiente sección se detallan los resultados de la búsqueda bibliográfica y el análisis a través de cuatro áreas: 1) conceptualización y alcance, 2) métodos de estudio, 3) temáticas de estudio y 4) reflexiones teóricas.

## **CAPÍTULO II: ANÁLISIS DEL ESTADO DEL ARTE**

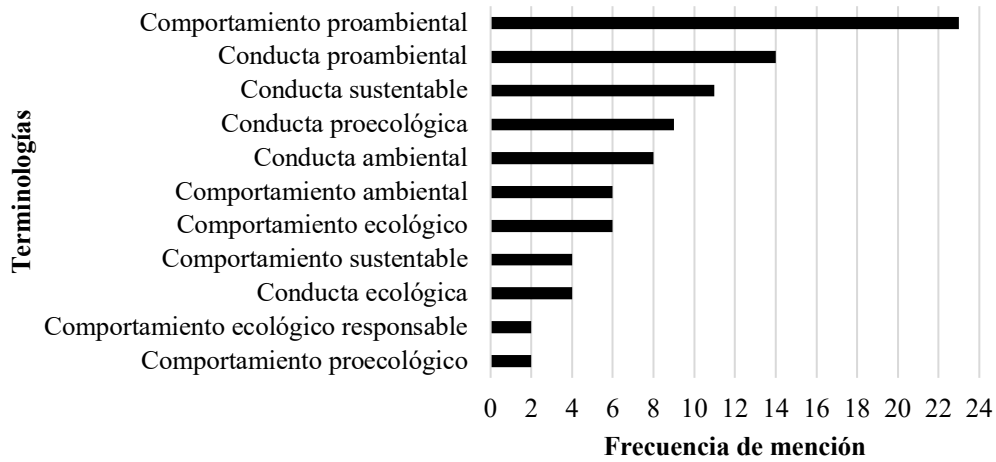
### **2.1. CONCEPTUALIZACIÓN Y ALCANCE DEL TEMA**

#### ***2.1.1. TERMINOLOGÍAS***

A través de la presente revisión bibliográfica se identificaron hasta 20 formas distintas para nombrar las acciones dirigidas al cuidado del ambiente, de las cuales pueden observarse las más frecuentes en la Figura 1. Todas ellas emplean la palabra “conducta” o “comportamiento” para hacer referencia a la acción humana. Si bien podría lucir como una diferencia teórica entre ambas, la disciplina de la psicología en países de habla hispana posee una larga trayectoria de utilizar el término “comportamiento” como análogo a “conducta” (Delgado & Delgado, 2006). De esta forma, podemos concluir que refieren al mismo fenómeno.

**Figura 1**

*Terminologías empleadas en el estudio del comportamiento proambiental*



*Nota.* Se consideraron los términos con prefijo “pro-” sin distinción en su escritura (p. ej., “proambiental”, “pro ambiental”, “pro-ambiental”).

Adicionalmente, los adjetivos más comunes son “ambiental”, “ecológico” y “responsable”, comúnmente adicionando el prefijo “pro” para denotar su cualidad positiva y restauradora (Corral, 2010). Por ello, las terminologías más comunes son “comportamiento proambiental”, “conducta proambiental” y “conducta proecológica”, siendo en algunos casos escritos con guion (“pro-ambiental”) o espaciado (“pro ambiental”).

De esta forma, se pone en evidencia la variabilidad constante de términos en la literatura científica para referirse al comportamiento proambiental. Dicho problema no es ajeno a la psicología, sino que se ha documentado desde hace casi un siglo (Kelley, 1927; citado en Lilienfeld et al., 2015). Las llamadas *jingle-jangle fallacies* refieren a dos tipos de falacias en la investigación científica. La primera

refiere a cuando una misma terminología se utiliza para constructos teóricos distintos (falacia *jingle*) y la segunda, al utilizar diversas terminologías para un mismo constructo (falacia *jangle*). Si bien las terminologías en la ciencia aparecen y desaparecen según los cambios teóricos y sociales el contexto en que se realizan, es necesario “controlar la polisemia reduciendo [...] la gran variedad de significados poco significantes y propiciar consecuentemente la comunicación [adecuada en la ciencia]” (Garmendia, 1978). La ciencia psicológica requiere de claridad en su escritura, y esta depende de la precisión en el uso de terminología especializada (Lilienfeld et al., 2015).

En el caso particular de la investigación sobre las acciones dirigidas al cuidado ambiental, se propone utilizar el término “comportamiento proambiental” para disminuir la ambigüedad y evitar falacias metodológicas. Este término se elige por dos razones puntuales. En primer lugar, es la terminología actualmente más utilizada por la comunidad científica latinoamericana, por lo que actuaría como solución pragmática. En segundo lugar, satisface tres criterios para identificar de forma clara el constructo subyacente: 1) el uso de la palabra “comportamiento” para indicar que es un constructo teórico basado en la acción humana, 2) el uso de la palabra “ambiental” como indicativo de su relación con el ambiente, la naturaleza y los recursos naturales, y 3) el uso del prefijo “pro-” como indicativo de su cualidad positiva, restauradora o sumativa (Corral, 2010) referente al ambiente.

En contraparte, utilizar otros términos como “ecológico” podría resultar problemático por su confusión con otras teorías psicológicas ya existentes (p. ej., la



teoría ecológica de Bronfenbrenner, o el término “validez ecológica” utilizado en instrumentos psicométricos o en la neuropsicología). Asimismo, emplear la palabra “ecológico” puede generar un sesgo ideológico ya que, si bien el desarrollo de la psicología ambiental se encuentra históricamente ligado al movimiento ecologista, no toda conducta se realiza a través de dicho paradigma de pensamiento. El constructo psicológico e ideológico del ecologismo puede estudiarse a través de las actitudes y creencias (p. ej., la teoría del Nuevo Paradigma Ecológico), mientras que el comportamiento, como fenómeno objetivo de la realidad, es independiente y neutral.

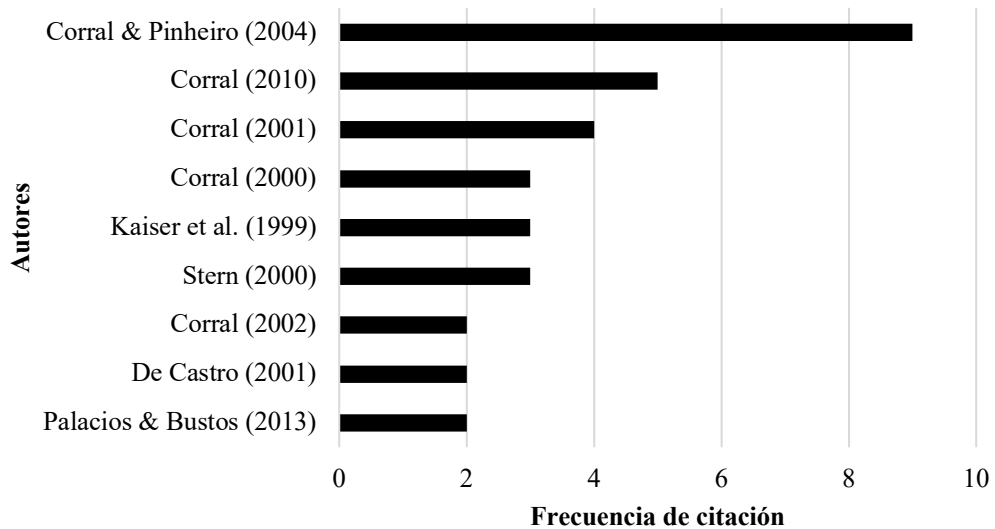
En conclusión, se recomienda el uso del término “comportamiento proambiental” en la literatura científica posterior, lo cual facilitará el acceso a evidencia científica en la literatura y generará continuidad de dicha línea de investigación.

### ***2.1.2. DEFINICIÓN CONCEPTUAL***

En el periodo entre 2010 y 2020 se han citado 60 artículos científicos que brindan una definición del comportamiento proambiental, siendo los más comunes dentro de la línea de investigación de Corral (2001, 2010, 2012), como se observa en la Figura 2. El artículo más citado es el de Corral-Verdugo y Pinheiro (2004), los cuales definen el comportamiento proambiental como: “el conjunto de acciones deliberadas y efectivas que responden a requerimientos sociales e individuales, y que resultan en la protección del medio”.

**Figura 2**

*Investigaciones empleadas para definir el comportamiento proambiental*



Sin embargo, debido a la diversidad de definiciones identificadas, existe la problemática de saber si refieren a constructos similares o diferentes. Ante esto, se realizó un análisis cualitativo heurístico utilizando las conceptualizaciones encontradas en los artículos revisados (véase el Apéndice B, Tabla B1). Cada definición se redujo en sus partes más básicas: sujeto (el sustantivo, el constructo *per se*), adjetivo (sus características), finalidad (objetivo que pretende alcanzar) y objeto (sobre lo que se interviene). El resultado de dicho proceso facilitó la obtención de conclusiones generales en cuanto a sus semejanzas, diferencias, generalidad y especificidad entre las posturas de cada investigador, como se muestra en la Tabla 2.

**Tabla 2***Componentes de la definición de comportamiento proambiental en la literatura*

Componente	Valores identificados
Sujeto	Comportamiento, conductas, acciones, actividades Hábitos, Prácticas
Características	Humano Individual o colectivo Intencionado (voluntario, racional, anticipado, planificado, no casual, consciente, deliberado, dirigido, sistemático) o no intencionado Ejecutado de forma directa o indirecta Para la prevención o corrección de un problema Basado en aprendizajes e internalizaciones Responde a requerimientos sociales e individuales (relevancia)
Finalidad	Cuidar, conservar, preservar y proteger Mejorar la calidad Garantizar y promover la sostenibilidad Evitar, reducir, minimizar, disminuir y mitigar el deterioro, detrimento, daño, consumo o efecto adverso
Objeto	Medio ambiente Entornos naturales y físicos Recursos naturales Ecosistemas y especies (animales y vegetales)

En primer lugar, el “sujeto” refiere en su mayoría a comportamientos, conductas, actividades o acciones individuales, todas ellas entendidas como la “forma en la que un ser decide accionar, principalmente en relación con otras personas y en función del contexto en el que se encuentra” (Bergner, 2011). En cambio, existe un caso en la literatura en que se consideran como “prácticas y hábitos” y no como conductas aisladas (Salas-Canales, 2020). Es decir, se consideran parte del repertorio conductual de la persona, ya que de esta forma es que se expresaría realmente su cualidad “ambiental”.

En segundo lugar, existen múltiples y variadas condiciones para que la conducta se considere “proambiental”, siendo algunas de ellas referidas a la intención, consciencia o inconsciencia (Pato y Tamayo, 2006), premeditación y planificación (Bolzán, 2008; citado en Miranda, 2013) y su respuesta a las necesidades colectivas (Corral, 2010). Por ejemplo, Aguilar et al. (2012) describen cuatro características principales que debe tener el comportamiento para poseer la cualidad proambiental: ejecución individual (la persona sola) o colectiva (en un grupo social público o privado), de forma directa (sobre el mismo medio o recurso) o indirecta (a través de un intermediario), preventiva (para evitar que ocurra un problema ambiental) o correctiva (para solucionar o disminuir deterioro ambiental ya existente), y para la mejora del medio ambiente (áreas verdes y animales) o de los recursos naturales (agua, electricidad, gas doméstico). No obstante, todos los autores coinciden en que el comportamiento proambiental, debido a la complejidad y esfuerzo que involucra, es una cualidad humana y no realizable por ninguna otra especie.

La “finalidad” del comportamiento proambiental recae sobre la prevención y la corrección. Sobre la prevención, los autores mencionan que deben cuidar, conservar, preservar y/o proteger, así como mejorar la calidad. Mesmer-Magnus et al. (2012; citado en Sierra-Barrón & Méneses, 2018). agregan de forma complementaria que estas acciones deben garantizar y promover la sostenibilidad. Por otra parte, en el aspecto corrector se detalla que las conductas pueden ser dirigidas a evitar, reducir, minimizar (y en una situación ideal mitigar) el deterioro,

detrimento, daño, consumo problemático o efecto adverso. Así como en la salud humana, la salud ambiental y ecosistémica puede entenderse en niveles de prevención según la presencia y gravedad de un problema ambiental en determinado contexto geográfico y sociocultural.

Finalmente, el “objeto” sobre el cual actúa el comportamiento se describe de múltiples formas en la literatura, pero todas ellas refieren al “medio ambiente”. Esto refiere tanto a ambientes naturales (una reserva natural, una playa) como urbanos (un parque municipal, el interior de un hogar), incluyendo seres vivos (animales, insectos, plantas, hongos) y recursos naturales (agua, electricidad, gas doméstico, alimentos, metales y minerales).

A través de la presente revisión se puede deducir que las definiciones encontradas en la literatura que emplean diferentes terminologías no son distintas entre sí, sino que se complementan para brindar una mirada integral al fenómeno del comportamiento proambiental. Por esta razón, se propone desarrollar una definición desde un enfoque integracionista, entendiéndose como la adscripción de diversas teorías relacionadas sobre un solo modelo que explique la totalidad del fenómeno (Gómez & Acosta, 2015).

Se propone que el comportamiento proambiental se defina como “toda acción humana intencionada, realizada de forma individual o grupal, ejecutada de forma directa o indirecta, y adecuada al contexto social, que genera una mejoría objetiva

o subjetiva sobre los entornos y recursos naturales; o en su contraparte, que disminuya su deterioro”.

### 2.1.3. DEFINICIÓN OPERACIONAL

A través de la revisión bibliográfica se encontraron múltiples formas en que el comportamiento proambiental se expresa. A través del análisis descriptivo se identificaron hasta 25 diferentes tipos de acciones distintas en la literatura, como se pueden observar de forma agrupada en la Tabla 3.

**Tabla 3**

*Tipología de comportamientos “proambientales” encontrados en la literatura*

Nombres	<i>n</i>
Ahorro de la energía eléctrica	31
Reciclaje (basura, productos y residuos)	26
Ahorro del agua	25
Consumo y compra responsable de productos (ambiental, verde, ecológico, sostenible)	14
Participación pública y activismo a favor del medio ambiente	11
Reducción de residuos, productos, objetos y contaminantes	9
Métodos y conductas responsables de transporte (compartición, disminución, medios ecológicos)	8
Control, manejo y/o gestión de basura, residuos y desechos	7
Denuncia y presión política sobre temáticas ambientales	6
Limpieza y estética de los ambientes (urbanos y naturales)	6
Lectura e información sobre temáticas, problemas y soluciones ambientales	5
Separación de objetos, residuos y desechos	5
Comunicación, sensibilización y persuasión sobre temas / problemas ambientales	4
Cuidado y protección del medio ambiente / biodiversidad	4
Alimentación responsable	2
Elaboración de composta	2

*Nota.* Acorde a la diferenciación de las conductas descrita por Baum (2002), se agruparon conductas *molares* (p. ej., “ahorro de electricidad”, “cuidado de la

electricidad”) y *moleculares* (“apagar la luz”, “desconectar equipos eléctricos”) que pertenecían a una misma dimensión o categoría (en el presente caso, denominada “Ahorro de la energía eléctrica”).

Como detalla Kurisu (2015) en la literatura existen diversos criterios de clasificación para los comportamientos proambientales (según el lugar, actor, área de influencia, sub-impacto, tipo de conducta o capacidad de repetirse). Sin embargo, debido a la diversa cantidad de acciones encontradas en la literatura, se decidió crear una nueva clasificación que permita organizarlas en grupos según los criterios de Pato y Tamayo (2006), así como de Moore y Boldero (2017). Se propone que las acciones que forman parte del comportamiento proambiental se clasifican en: activismo, compras, consumo en el hogar, estética ambiental y manejo de los desechos. El resultado se observa en la Tabla 4.

**Tabla 4**

*Clasificación del comportamiento proambiental según su tipo*

Tipos	Descripción	Ejemplo de conductas
Activismo	Participación pública y activismo a favor del medio ambiente, así como denuncia y presión política sobre temáticas ambientales.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Participación en marchas a favor del ambiente</li> <li>• Participación en la limpieza de playas</li> <li>• Firma de una petición sobre temáticas ambientales</li> </ul>
Compras	Consumo y compra responsable de productos ambientales verdes, ecológicos y/o sostenibles.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Fijarse que los productos que compro no tengan contaminantes</li> <li>• Compro productos ecológicos</li> </ul>
Consumo en el hogar	Ahorro de la energía eléctrica y agua.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cerrar el grifo del agua al lavarse los dientes</li> </ul>

Tipos	Descripción	Ejemplo de conductas
Estética ambiental	Limpieza y estética de los ambientes, tanto urbanos como naturales.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Apagar las luces al salir de un ambiente</li> <li>• Tirar las botellas en el basurero</li> <li>• Guardar la basura en el bolsillo</li> <li>• Ir por los senderos señalizados sin pisar la vegetación</li> </ul>
Manejo de los desechos	Reciclaje de basura, productos y/o residuos; reducción de residuos, productos, objetos y contaminantes; separación de objetos, residuos y desechos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Separar los vidrios para desecharlos</li> <li>• Separar de los papeles y cartones para desecharlos</li> <li>• Volver a utilizar envases de vidrio o plástico</li> </ul>

Los comportamientos proambientales más frecuentes encontrados en la literatura refieren al “consumo en el hogar”, posiblemente por el bajo nivel de costo/esfuerzo que implicaría el realizarlas (Moore & Boldero, 2017), así como la reducción del costo mensual en los servicios de luz y agua, generando un efecto reforzante para la población. Adicionalmente, el ahorro de gas podría considerarse dentro de esta agrupación a pesar de ser poco mencionado en la literatura, aunque por considerarse el gas una energía no renovable, también su no utilización constituye un comportamiento proambiental, y sus mediciones son posibles de medir objetivamente, al igual que otros recursos naturales (Steg & Vlek, 2009). Esto se evidencia en los planes globales para el desarrollo de energías renovables desde hace más de una década (Commission for Environmental Cooperation, 2008).

En segundo lugar, están las acciones enmarcadas en el “manejo de desechos”, posiblemente por su relación con la creciente popularidad de la regla de las 3R:



reducir, reutilizar y reciclar (Ministerio del Ambiente de Japón, 2008). Entre estas acciones se pueden encontrar el disminuir el consumo de ciertos productos contaminantes o innecesarios, la reutilización de envases, empaques y objetos, así como su correcta clasificación a la hora de ser desechado.

Las acciones categorizadas dentro de “compras” poseen un efecto indirecto sobre el medio ambiente, por lo que dificulta comprobar la veracidad de dicha cualidad ambiental. No obstante, en la literatura se consideran de gran importancia por la alta frecuencia de estos comportamientos en la vida diaria. En este grupo se incluyen la evitación de productos, objetos y servicios que puedan poseer o generar contaminantes ambientales, así como la compra de productos responsables con el ambiente, identificados comúnmente con adjetivos específicos: orgánico, natural, amigable con la naturaleza y ecológico (Salas-Canales, 2020).

Las conductas de “activismo” refieren a acciones públicas que se realizan entre grupos de personas. Entre ellas se encuentran la participación en actividades grupales de limpieza (playas, áreas verdes, parques), así como manifestaciones sociales (p. ej., marchas). Por su misma naturaleza, las influencias normativas y sociales poseen mayor peso en la decisión de realizarlas o no (Stern, 2000), posiblemente explicando por qué no son más frecuentemente consideradas en la literatura como los comportamientos realizados en el ámbito privado.

De forma menos frecuente, se encuentran los comportamientos de “estética ambiental”, las cuales enmarcan las acciones para mantener la limpieza de

ambientes urbanos (calles, vecindarios) como naturales (áreas de campamento, parques, campo). En el contexto latinoamericano se hipotetiza que la presencia o ausencia de estas conductas puede estar asociada con campañas públicas sostenidas para su concientización en diferentes municipalidades o regiones (García et al., 2015).

Podemos concluir que el comportamiento ambiental enmarca un grupo muy variado de acciones en diversos aspectos de la vida cotidiana y realizados de diversas formas. Según Moore y Boldero (2017), esta heterogeneidad facilita que una persona opte por conductas más responsables con el ambiente a lo largo de su vida, más aún cuando algunas requieren de poco esfuerzo, tiempo y dinero para realizarse.

Fuera de esta clasificación —debido a contar con escasas menciones en la literatura— resulta de importancia detallar el comportamiento proambiental realizado en las organizaciones. Autores como Stern et al. (1999) incluyen dichas conductas en una dimensión diferente a las demás, ya que posee mecanismos de realización y factores influyentes distintos a los demás. La finalidad de estas acciones, individuales o colectivas, es mejorar las prácticas organizacionales para volverse más sostenibles (Sierra-Barrón & Meneses, 2018). Ejemplos encontrados en la revisión bibliográfica son la reutilización de papel, el uso de bicicleta para ir al trabajo o la influencia para realizar un proyecto de intervención ambiental a modo de responsabilidad social.

Podemos concluir que, en la realidad latinoamericana (especialmente en zonas urbanas) se pueden identificar comportamientos proambientales relacionados con el consumo en el hogar, el manejo de los desechos y las compras. En menor frecuencia se ubican las conductas de activismo y de estética ambiental. El beneficio del cuidado de los recursos en el hogar (uso de la electricidad o el agua) no disminuye únicamente el gasto familiar, sino que disminuye el consumo de combustibles fósiles (al no tener medios ecológicos para la generación de electricidad en la región) y la contaminación de los recursos hídricos (por escasas plantas de purificación). Por otro lado, la cultura del reciclaje y la metodología de las 3R ha cobrado mayor interés en la región, empleado en intervenciones a bajo costo y basadas en la comunidad (Cueva et al., 2019). Igualmente, el desarrollo económico, la innovación y el aumento de la consciencia ambiental ha llevado a la creación y comercialización de productos más amigables con el ambiente (Salas-Canales, 2020).

Sin embargo, a través indicadores ambientales más objetivos (por ejemplo, la emisión de dióxido de carbono anual) se pueden identificar conductas que generan un mayor impacto ambiental, pero que no son tan comentadas en la literatura, como la planificación familiar, el evitar vuelos transatlánticos o la compra de energías renovables (Wynes & Nicholas, 2017). Dicha ausencia podría deberse a las características socioeconómicas y culturales. Al ser países principalmente de medianos y bajos recursos (Banco Mundial, 2018), solo una pequeña proporción de su población tiene acceso a viajes aéreos de larga distancia. De igual forma, la deficiencia de políticas en materia de planificación familiar, así como una clara

“cultura de la familia” en estos países (Navarrete & Román, 2019) puede disminuir el valor reforzante de su impacto ambiental. Así, se reafirma la teoría de Corral (2001) la cual plantea que la realización de comportamientos proambientales no solo responde a las necesidades individuales, sino también a las necesidades colectivas y contextuales de su ambiente socio-físico.

A través de la presente revisión se propone que el comportamiento proambiental puede variar según los recursos naturales, problemas ambientales y disponibilidad de servicios de cada país (Carabias-Hütter, 2002), pero también por su cultura y políticas públicas. Se recomienda que la investigación sobre dichas acciones acorte las brechas entre la investigación conductual y la medición objetiva de indicadores ambientales.

## **2.2. MÉTODOS DE ESTUDIO DEL TEMA**

### ***2.2.1. ENFOQUE, NIVEL Y DISEÑO***

El estudio del comportamiento proambiental en Latinoamérica, siendo un constructo teórico complejo y con múltiples divergencias teóricas, ha sido estudiado casi en su totalidad desde el enfoque cuantitativo, permitiendo el análisis de fenómenos no observables a través de métodos cuantificables y medibles. Los estudios desde el enfoque cualitativo han sido reducidos durante la última década (n = 2) pero igual de necesarios ya que aportan de forma profunda al entendimiento de ciertos aspectos del comportamiento proambiental (Pavez-Soto et al., 2016;

García, 2018). No obstante, en la presente revisión no se han identificado estudios con un enfoque mixto, a pesar que existe una tendencia en las ciencias conductuales y sociales a realizar más investigaciones desde esta perspectiva (Pripusich, 2020).

Por otro lado, durante la última década se han realizado principalmente investigaciones de nivel pre-experimental comparativo y correlacional, excepto en casos puntuales como en Barreto y Neme (2014) los cuales utilizan un diseño experimental robusto. Similar a otras áreas de investigación en psicología, existen dificultades para realizar experimentos controlados, donde se aislen los factores influyentes al comportamiento proambiental. Sin embargo, los estudios experimentales serían válidos únicamente para el tipo específico de conducta que se estudió, y no los “comportamientos proambientales” en general. Las investigaciones pre-experimentales son sumamente útiles para conocer una gran cantidad de conductas distintas de forma rápida y sencilla.

Sobre las características del diseño, todas las investigaciones de enfoque cuantitativo en la presente investigación son de corte transversal; es decir, la recopilación de los datos se realiza en un momento temporal específico (Hernández et al., 2014). Dentro de las investigaciones pre-experimentales, el corte transversal es altamente utilizado debido a sus beneficios de recursos (rápido, bajo costo y fácil de implementar), así como el hecho de que toda la data puede recolectarse a la vez (Barrat & Kirwan, 2009). Si bien las investigaciones longitudinales sobre comportamiento proambiental son escasas a nivel internacional, existen ejemplos claros de su utilidad para demostrar su impacto en diferentes contextos. Sea a través

de fuentes primarias (Wu et al., 2021) o secundarias (Unanue et al., 2016), las investigaciones longitudinales permiten evaluar cambios importantes en el contexto socio-físico de las personas a través de periodos extensos. Un claro ejemplo se muestra en Rioux y Pasquier (2013) mediante un seguimiento de tres años en un colegio secundario, verificando el impacto de una campaña de reciclaje sobre el comportamiento proambiental sostenido en los estudiantes.

En conclusión, las investigaciones latinoamericanas sobre comportamiento proambiental son principalmente cuantitativas, de nivel pre-experimental tanto comparativo como correlacional, y de corte transversal. Se recomienda a los investigadores utilizar enfoques, niveles y diseños poco explorados hasta la actualidad. En especial, se recomienda la realización de estudios con enfoque mixto para entender el comportamiento proambiental, como se evidencia en estudios fuera de la región (p. ej., Han et al, 2019), ya que permiten mayores conclusiones complementarias a partir de ambas perspectivas metodológicas. Así mismo, se incide sobre los investigadores en realizar estudios con diseño longitudinal para conocer los cambios que se producen en las acciones y decisiones de las personas. Conocer la influencia continuada de programas de intervención (en escuelas, universidades o centros laborales), así como la presencia de ambientes naturales (p. ej., parques urbanos) podría generar hallazgos de interés para políticos y urbanistas locales. Finalmente, los beneficios de estudiar el comportamiento proambiental de diversas maneras tendrán un impacto a largo plazo sobre la creación de programas basados en la evidencia que generen mejores resultados.

### **2.2.2. POBLACIONES DE INTERÉS**

El estudio del comportamiento proambiental en Latinoamérica se ha realizado en diversos grupos importantes. El más frecuente, similar a lo observado en otras áreas de la psicología, es el grupo de estudiantes universitarios (Colombo et al., 2016; Cortés-Peña, 2016; Rocha & Martínez, 2016; Álvarez-Risco et al., 2018), posiblemente porque brindan una visión aproximada de los fenómenos psicológicos en la población adulta general, así como ser de fácil acceso para la mayoría de investigadores. No obstante, dicha representatividad puede ser sesgada debido a que los universitarios pertenecen un sector socioeconómico y cultural específico (Peterson, 2001; Jhonson, 2011) que no comparte toda la población adulta. Por ello, a pesar de los estudios multiculturales entre países del hemisferio norte y del hemisferio sur para corroborar que los fenómenos psicológicos sean los mismos (p. ej., Cordano et al., 2010; Juárez-Nájera et al., 2010) sus resultados deben ser tomados con cautela.

Por otra parte, la infancia y la adolescencia resulta de especial interés para los investigadores debido a que es donde se desarrollan los valores, creencias y normas sociales en relación con el cuidado ambiental, los cuales explicarán posteriormente la realización del comportamiento proambiental (Ajzen, 1991). Investigaciones recientes se han dedicado a estudiar conductas específicas como el reciclaje (Calle, 2016), y otras variables anexas como los valores actitudinales ambientales (Fuentealba, 2018), la conciencia moral ambiental (Sánchez & Balaguera-Dávila, 2012) y orientación a la sustentabilidad (Corral-Verdugo et al., 2012).

Asimismo, los trabajadores en empresas y organizaciones son una población de interés debido a que el comportamiento proambiental se configura de forma distinta a otros espacios sociofísicos (como el hogar, la escuela o los espacios públicos), además que las acciones de las empresas *per se* son las mayores fuentes directas de ciertos problemas ambientales (Stern, 2000). El comportamiento proambiental en el contexto laboral puede o no estar detallado en las actividades del trabajador; sin embargo, tienen el objetivo de proteger el medio ambiente natural y/o mejorar las prácticas organizacionales en este aspecto (Enes & Dichero, 2007; Mesmer-Magnus et al., 2012; Lam et al., 2013; Boiral et al., 2015; todos citados en Sierra-Barrón & Meneses, 2018). A nivel internacional se ha demostrado que el apoyo organizacional percibido para actuar de forma proambiental se encuentra asociado a la realización de comportamientos proambientales de sus trabajadores, a diferencia de otros factores como el liderazgo (Wesselink et al., 2017). Durante la presente revisión bibliográfica solo se encontraron revisiones teóricas sobre dicha población (Sierra-Barrón & Meneses, 2018), mas no producción científica empírica. Es por esto que puede considerarse actualmente un campo de estudio aún novedoso para la región latinoamericana, y sus resultados no solo promoverían mejores prácticas en las empresas, sino que tendría un efecto multiplicador sobre los patrones conductuales de sus trabajadores incluso fuera del ambiente laboral.

Finalmente, en Latinoamérica existe un interés en aumento sobre el estudio de las personas dedicadas a la producción agrónoma o artesanal. El comportamiento



proambiental en el rubro de la ganadería, agricultura, horticultura y otras profesiones ha sido estudiado por las ciencias económicas y agrícolas durante más de dos décadas (Cary & Wilkinson, 1997). Dichas investigaciones emplean conocimientos de la teoría psicológica (Rezaei-Moghaddam et al., 2020) y la psicometría (Tang et al., 2021) para comprender el fenómeno conductual y derivar conclusiones. El único ejemplo identificado durante la presente revisión teórica refiere a los comportamientos proambientales en horticultores argentinos (Blandi et al., 2013). Por otro lado, se ha identificado en la literatura el interés por conocer la adopción de comportamientos proambientales por parte de artesanos de barro, y si es que emplean métodos de producción cada vez más sostenibles (Sánchez et al., 2010).

En diversos países de Latinoamérica es aún común encontrar una gran cantidad de producción agrícola, ganadera familiar y artesana (a pequeña escala), lo cual posee diversos beneficios para el cuidado del ambiente. Es necesario impulsar la investigación interdisciplinar sobre el comportamiento proambiental en el contexto específico de los productores (incluyendo la participación de los psicólogos) para la adopción de modalidades de producción sostenibles (Blandi et al., 2013). Esto es posible únicamente al entender las necesidades específicas de los negocios agrícolas y artesanales (principalmente familiares y ubicados en zonas rurales) para desarrollar intervenciones exitosas que perduren en el tiempo.

### **2.2.3. FORMAS DE MEDICIÓN**

En el ejercicio de la psicología, existen múltiples técnicas para la recolección de información sobre un fenómeno de interés. En la producción científica revisada, todos los investigadores utilizaron instrumentos psicométricos como técnica de recolección de datos, ya que muchos de los comportamientos proambientales se realizan en contextos de difícil acceso para los investigadores (Pato & Tamayo, 2006) como el hogar o el ambiente de trabajo. Si bien algunos investigadores recomiendan la medición de conductas a través de registros de observación (Fernández-Ballesteros, 2013), no ha sido utilizado con frecuencia.

En cuanto a los instrumentos psicométricos, se encontraron 32 escalas para la medición del comportamiento proambiental, siendo el más mencionado en la literatura la Escala de Comportamiento Ecológico General - GEB (Kaiser, 1998). Su popularidad puede deberse a Corral (2001; Corral & Pinheiro, 2004; Rascón & Corral, 2013; García et al., 2016), así como por ser una de las pocas escalas con adaptación específica para infantes (Corral-Verdugo et al., 2012). También son de resaltar la Escala de Conducta Proecológica (Corral-Verdugo et al., 2009) y la Escala de Comportamiento Ecológico (Pato & Tamayo, 2006), como se observa en la Tabla 5. Cada uno de ellos posee enfoques distintos para medir el comportamiento, pero todas ellas poseen estructuras de múltiples dimensiones y se miden en una escala tipo Likert.

**Tabla 5***Instrumentos psicométricos para la medición del comportamiento proambiental*

Nombre	<i>n</i>
Escala de Conducta Ecológica General (Kaiser, 1998)	4
Escala de Conducta Pro Ecológica (Corral-Verdugo et al., 2009)	2
Escala de Conducta Ecológica General, versión Infantil (Corral-Verdugo et al., 2012)	2
Escala de Comportamiento Ecológico (Pato & Tamayo, 2006)	2
Escala de actitud ambiental basada en el comportamiento (Kaiser, 2007)	1
Escala de Ahorro de Agua y Separación de Residuos (Solís-Salazar, 2010)	1
Escala de Comportamiento Ambiental (Abanto et al., 2019).	1
Escala de Comportamiento Ecológico (Karp, 1996)	1
Escala de Comportamiento Pro Ambiental (Osbaldiston & Sheldon, 2003)	1
Escala de Comportamiento Pro Ambiental (Vargas, 2017)	1
Escala de Comportamiento Proambiental (Amérigo et al., 2017)	1
Escala de Comportamiento Proambiental (Garzón et al., 2018)	1
Escala de Comportamiento Proambiental (Sandoval & Barreto, 2013)	1
Escala de Comportamiento Proambiental (Torres-Hernández et al., 2015)	1
Escala de Comportamiento Proambiental Universitario (Rocha & Martínez, 2016)	1
Escala de Comportamiento Proambiental y Desarrollo Económico Sustentable (Cortés et al., 2015)	1
Escala de Conducta Ecológica (Weigel & Weigel, 1978)	1
Escala de Conducta Pedagógica Sostenible (Villanueva, 2017)	1
Escala de Conducta Sustentable (Frajio et al., 2012).	1
Escala de Conductas Proambientales (Amérigo et al., 2012)	1
Escala de Conductas Proambientales (Cassullo et al., 2015)	1
Escala de Conductas Proambientales (Hess et al., 1997)	1
Escala de Conductas Protectoras del Ambiente (Corral-Verdugo, 2002)	1
Escala de Conocimientos Ambientales y Comportamientos Proambientales (Barazarte et al., 2014)	1
Escala de Frecuencia de Conductas Ambientales (Pelletier et al., 1998)	1
Escala de Intención de Comportamiento (Palavecinos et al., 2016)	1
Escala de Intención de comportamiento (Séguin et al., 1998; Stern et al., 1993; Cordano & Frieze, 2002)	1
Escala de Rasgos de Conducta Antisocial, Actos Antiambientales y Proambientales (Corral-Verdugo et al., 2006)	1
Escala de Reducción, Reutilización y Reciclaje (Barr, 2007)	1
Escala de rendimiento ambiental (Wagner & Schaltegger, 2004)	1
Escala General de Actitudes y Comportamientos Proambientales (Herrera-Mendoza et al., 2016)	1
Inventario de Comportamiento Proambiental (Sandoval & Barreto, 2014; citado en Saza-Quintero et al., 2021)	1

La creación de diferentes instrumentos de medición permite conocer un fenómeno de estudio desde diferentes perspectivas, incluyendo las escalas y cuestionarios de autorreporte válidos y confiables para medir el comportamiento proambiental. Empero, la revisión bibliográfica de los instrumentos psicométricos empleados durante los últimos 10 años pone en evidencia la falta de replicabilidad de la gran mayoría de estos. En otras palabras, los investigadores tienden a sus propios instrumentos sin la opción de utilizar otros ya creados previamente, lo cual podría entenderse como un problema generalizado de validez externa.

En conclusión, la forma de medición del comportamiento proambiental en Latinoamérica por excelencia son los instrumentos psicométricos, siendo la Escala de Comportamiento Ecológico General - GEB en adultos (Kaiser, 1998) e infantes (Corral-Verdugo et al., 2012), la Escala de Conducta Proecológica (Corral-Verdugo et al., 2009) y la Escala de Comportamiento Ecológico (Pato & Tamayo, 2006) los más empleados recientemente. A pesar de esto, existe una basta cantidad de instrumentos psicométricos en la literatura que no son utilizados a lo largo del tiempo y en diferentes poblaciones. Si bien muchos de ellos poseen ítems dirigidos a medir conductas similares (ahorro de recursos naturales, limpieza urbana), la falta de replicabilidad puede repercutir negativamente sobre su credibilidad. Se recomienda que futuros investigadores utilicen instrumentos que evalúen diversos tipos de conducta por áreas (estructura multidimensional) y no los instrumentos que solo emplean una visión general (estructura unidimensional), ya que la misma naturaleza del comportamiento proambiental requiere de una correcta distinción entre acciones para comprender correctamente el fenómeno. Asimismo, se

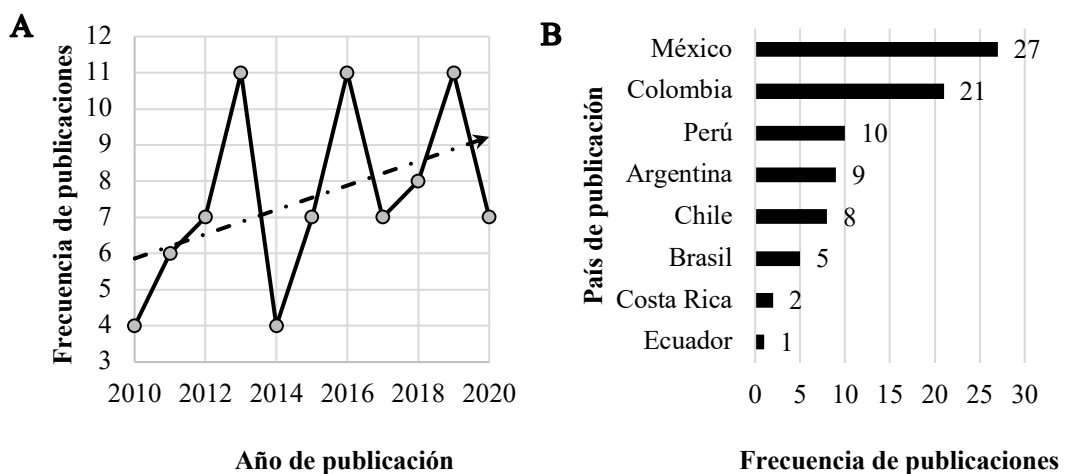
desalienta la creación de nuevas escalas, sino utilizar las ya existentes con el fin de evaluar su utilidad o, en su defecto, perfeccionarlas.

### 2.3. ESTUDIOS ACERCA DEL TEMA

Durante los últimos 11 años se han identificado 83 investigaciones sobre comportamiento proambiental, siendo México y Colombia los países con mayor producción científica durante la última década, como se muestra en la Figura 3. Asimismo, existe una tendencia al aumento de investigaciones sobre comportamiento proambiental en los siguientes años. Se identificaron 4 temáticas principales en la presente revisión: actitud ambiental (también conocida como preocupación ambiental), creencia ambiental (también conocida como información ambiental o percepción ambiental), conexión con la naturaleza y la conducta pro-social.

**Figura 3**

*Distribución de artículos sobre comportamiento proambiental*



*Nota.* Panel A: Distribución de artículos ( $N = 83$ ) según el año de distribución; flecha punteada denotando la tendencia media. Panel B: Porcentaje de artículos ( $N = 83$ ) según el país de publicación.

### **2.3.1. ACTITUD / PREOCUPACIÓN AMBIENTAL**

La temática más frecuente encontrada en la revisión bibliográfica se centra en la relación entre el comportamiento proambiental y la actitud ambiental. En la psicología ambiental, la “actitud” refiere a la presencia de sentimientos dirigidos a favor o en contra de alguna característica del medio ambiente o un problema relacionado con él (Holahan, 1991; citado en Álvarez y Vega, 2009). Entre los estudios destacados se identifican el de Herrera-Mendoza et al. (2016) realizado en estudiantes universitarios ( $n = 105$ ) el cual evidenció relaciones moderadas, positivas y significativas entre la actitud ambiental y el comportamiento proambiental ( $r = 0.749$ ). Asimismo, Díaz-Marín y Geiger (2019) identifica en universitarios ( $n = 134$ ) relaciones positivas y significativas del comportamiento proambiental con las actitudes ambientales ( $r = 0.239$ ,  $p < 0.01$ ) y los valores biosféricos ( $r = 0.302$ ,  $p < 0.01$ ). Por otro lado, Bianchi et al. (2019) corroboraron a través de un modelo lineal que la compra de productos ecológicos es afectada de forma directa y positiva por la actitud verbal ( $\beta = 0.304$ ,  $p < 0.01$ ) y la actitud afectiva ( $\beta = 0.147$ ,  $p < 0.01$ ).

Sin embargo, en la literatura reciente se han identificado situaciones en las cuales la actitud no es un buen predictor del comportamiento (Sheeran & Webb,

2016), incluyendo el caso específico entre la actitud ambiental y el comportamiento proambiental (Wang & Mangmeechai, 2021). La actitud ambiental podría ser distinta según el tipo de acción que se estudie (p. ej., una menor intención de apagar la luz sobre el reciclar), asimismo, factores externos como la edad (Favara & Moreno, 2020), la cultura o las normas sociales (Herrera-Mendoza et al., 2016) pueden influir sobre la decisión última de actuar.

En conclusión, la actitud ambiental resulta de importancia para entender el inicio y duración del comportamiento proambiental. Sin embargo, al analizar la actitud es necesario ahondar a su vez sobre otros componentes de interés que podrían estar implicados en este proceso, tanto a nivel intrínseco (autoeficacia, capacidad de innovación, conexión con la naturaleza) como extrínseco (edad, recursos socioeconómicos).

### ***2.3.2. CREENCIA / INFORMACIÓN / PERCEPCIÓN AMBIENTAL***

El interés público de las problemáticas ambientales ha llevado a un cambio de paradigma social y moral en cuanto a la relación entre las personas, el ambiente y los recursos naturales (Dunlap & Van Liere, 1978). Se teoriza que la forma en cómo las personas se perciben, se informan y creen sobre el mundo natural y sus problemas, posee un efecto sobre las conductas de protección ambiental (Touguinha & Pato, 2011). Por ello, ha sido de especial interés en los investigadores ambientales el indagar sobre estos fenómenos psicológicos hasta la actualidad.

Touguinha y Pato (2011) realizan una investigación en trabajadores de una organización pública ( $n = 295$ ), determinando que el comportamiento proambiental es predicho a través de valores universalistas ( $\beta = 0.21, p < 0.01$ ) y de estimulación ( $\beta = 0.21, p < 0.01$ ), así como las creencias ecocéntricas ( $\beta = 0.19, p < 0.01$ ). Sánchez et al. (2014) identifican en estudiantes universitarios ( $n = 471$ ) que una alta percepción de las problemáticas ambientales en su país ( $> 50\%$  de la muestra), así como el acceso a áreas verdes y/o mascotas en el hogar, predice significativamente acciones como el ahorro de energía y agua. Todos estos resultados indican que las personas con una visión de las personas como interdependientes de la naturaleza, realizan más acciones que protegen el ambiente y sus recursos.

Sin embargo, Torres-Hernández et al. (2015) demuestran en una población universitaria ( $n = 347$ ) que las personas pueden auto-reportar que poseen creencias ambientales, pero puntúan alto en la intención de realizar acciones poco amigables con el medio ambiente, replicando los hallazgos de otros estudios sobre la inconsistencia entre el decir-hacer. Según los autores, otras variables cognitivas (como las normas sociales subjetivas) se muestran con un mayor poder predictivo de la intención de realizar comportamientos proambientales. Similares resultados se han detectado en Pavez-Soto et al. (2016) en universitarios chilenos ( $n = 119$ , 55% mujeres), ya que éstos poseen una percepción negativa sobre las condiciones ambientales de su ciudad y tienen conocimientos sobre el manejo del ambiente, lo cual produce una actitud ambiental altamente positiva, pero una poca cantidad de ellos realiza acciones concretas para protegerla.



Se puede concluir que los conocimientos y creencias sobre el ambiente y sus problemas, así como una percepción de uno mismo como interdependiente con el mundo natural está relacionado con la realización de comportamientos para proteger el ambiente; sin embargo, no es suficiente como para asegurar su realización a largo plazo. Por ello, las intervenciones en la población, así como los programas educativos, deben estimular la creación de valores a favor del ambiente desde tempranas edades, así como brindar información para situaciones específicas y cómo actuar basado en los valores (Tonello & Valladares, 2015). Se recomienda que las investigaciones donde se incluya el conocimiento o percepción ambiental incluyan variables situaciones que permitan conocer el efecto real de la información, así como la influencia de otros factores sobre ésta (Torres-Hernández et al., 2015).

### **2.3.3. CONEXIÓN CON LA NATURALEZA**

Otro constructo de creciente interés es la conexión con la naturaleza, entendida como la inclusión del mundo natural y los seres vivos en la representación subjetiva de uno mismo (Mayer & Frantz, 2004; Nisbet et al., 2009), así como la inclusión de la naturaleza en el *Self* de cada individuo (Schultz, 2001). En países del hemisferio norte se han realizado recientes estudios para comprobar la relación entre la conexión con la naturaleza y el comportamiento proambiental (Mackay & Schmitt, 2019). García et al. (2016) identificaron en ciudadanos mexicanos ( $n = 207$ ) un grado de correlación positiva, moderada y significativa entre el comportamiento proambiental y la conectividad con la naturaleza ( $r = 0.38$ ,  $p <$

0.01). Por otro lado, Palavecinos et al. (2016) identifican en estudiantes universitarios ( $n = 237$ ) de Chile (37%) y España (63%) que la conectividad con la naturaleza se relaciona con el comportamiento proambiental en ambos grupos (Chile:  $r = 0.332$ ,  $p < 0.01$ ; España:  $r = 0.277$ ,  $p < 0.01$ ). En conclusión, personas que se auto-perciben más próximos al mundo natural realizan con mayor frecuencia acciones para cuidar el ambiente.

De forma complementaria García et al. (2017) estudian relación entre la conectividad con la naturaleza y el comportamiento proambiental en estudiantes escolares de primaria ( $n = 200$ ), ya que el *Self* (autoconciencia y autopercepción) se construye y desarrolla desde edades tempranas. Se identificó una relación positiva y significativa entre la conectividad y el comportamiento ( $r = 0.53$ ,  $p < 0.01$ ). Similarmente, Duron-Ramos et al. (2020) determinaron en una muestra de infantes mexicanos ( $n = 400$ ) la relación entre la conectividad con la naturaleza y el comportamiento proambiental infantil ( $r = 0.46$ ,  $p < 0.01$ ), siendo mayor en infantes que residen en zonas rurales, que de zonas urbanas ( $t = 360.76$ ,  $p < 0.01$ ). De esta forma, se puede concluir que los infantes, si poseen las condiciones adecuadas, pueden generar vínculos afectivos y subjetivos con la naturaleza, al punto de considerarlas como parte de su propia representación de sí mismos, lo cual tiene un potencial sumamente valioso para la posibilidad de realizar comportamientos proambientales durante su vida.

A pesar de la escasa evidencia sobre la conexión con la naturaleza en Latinoamérica (e incipiente en Sudamérica), se muestra un gran potencial en su

capacidad para predecir el comportamiento proambiental, así como su inclusión en los programas de intervención en edades tempranas. Se recomienda a futuros investigadores ampliar el conocimiento de la conexión con la naturaleza y el comportamiento, a través del estudio de sus diferencias en poblaciones diferente grado de acceso a áreas verdes (Scopelliti et al., 2016) o a través de diferencias culturales en la forma de relacionarse con el mundo natural (Mikołajczak et al., 2019).

#### **2.3.4. CONDUCTA PRO-SOCIAL**

Finalmente, el ambiente en el que los seres humanos convivimos no es únicamente natural, sino socio-físico, por lo que involucra también la interacción con otras personas. Bonnes y Bonaiuto (2002; citado en Corral, 2012) detalla que es “sumamente difícil desligar la protección del entorno natural del cuidado del ambiente social”. Corral (2010) identifica como parte de la conducta “sustentable” no solo la realización de comportamientos proambientales, sino que se adiciona el altruismo y la equidad. Palacios et al. (2015) identifican en jóvenes mexicanos ( $n = 700$ ) que el comportamiento pro-social se relaciona de forma moderada, positiva y significativa ( $r = 0.499, p < 0.01$ ) con el comportamiento proambiental. Asimismo, identificaron que la conducta pro-social posee un efecto sobre el comportamiento proambiental a través de la regresión lineal ( $\beta = 0.39$ ). Adicionalmente, Barrera et al. (2019) encuentran en una muestra de universitarios ( $n = 130$ ) que el comportamiento proambiental posee relación positiva y significativa con el altruismo ( $r = 0.50, p < 0.01$ ), la equidad ( $r = 0.26, p < 0.01$ ) y el altruismo ( $r =$

0.29,  $p < 0.01$ ). En este sentido, se colige que las personas que realizan con mayor frecuencia acciones pro-sociales, a su vez realizan acciones de cuidado ambiental.

Esta línea de investigación ampliamente desarrollada por Corral (2010, 2012) permite concluir que es común identificar conductas pro-sociales en personas que realizan comportamientos proambientales y viceversa. Existen antecedentes de que la conducta pro-social posee efectos psicológicos positivos (Arias, 2015), por lo que se recomienda a futuros investigadores estudiar ambos tipos de comportamiento en conjunto con el bienestar psicológico. Adicionalmente, sería de interés estudiar en contextos sociales, culturales y políticos distintos (los cuales pueden tener un efecto sobre la conducta pro-social) si el comportamiento proambiental sigue ocurriendo.

#### **2.4. REFLEXIONES TEÓRICAS SOBRE EL TEMA**

Se han desarrollado diversas teorías y modelos explicativos para determinar la probabilidad de ocurrencia del comportamiento proambiental, así como los factores que influyen en este, como se muestra en la Tabla 6. Existen tres enfoques teóricos principales para explicar estas acciones: el conductismo, el cognitivismo y el transaccional.

##### **Tabla 6**

*Teorías y modelos teóricos utilizados para entender el comportamiento proambiental*

Nombre	Autores	<i>n</i>
Teoría de la conducta planificada	Ajzen (1985, 1991, 2002)	13
Teoría de la acción razonada	Ajzen & Fishbein (1973, 1980, 2005) Fishbein & Ajzen (1975, 2010)	12
Modelo del valor-creencia-norma sobre el medio ambiente	Stern et al. (1999) Stern (2000)	10
Teoría social cognitiva (aprendizaje social, autoeficacia, autorregulación)	Bandura (1977, 1983, 1994, 1997) Palacios & Bustos (2013) Palacios et al. (2013)	6
Modelo de la activación de las normas morales	Schwartz (1968a, 1968b, 1970, 1973, 1977) Karp (1996) Dietz et al. (1998)	5
Teoría de la estructura universal de los valores	Schwartz (1992, 1994) Schwartz & Rubel (2005)	5
Teoría de la conducta normativa de foco normativo	Cialdini et al. (1990) Cialdini (2012)	3
Modelo de la triple relación de contingencias	Skinner (1953) Cone & Hayes (1980)	2
Teoría de la orientación a la sustentabilidad	Corral-Verdugo et al. (2008) Corral-Verdugo et al. (2009)	2

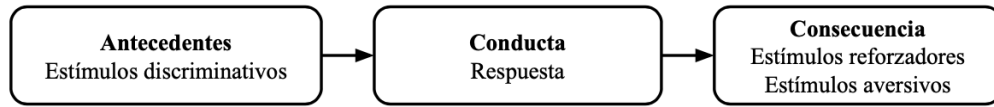
#### **2.4.1. TEORÍAS CONDUCTISTAS**

Las teorías conductistas se centran en la relación causal de las acciones a través del contexto, con estímulos previos y posteriores a la conducta, como se observa en la Figura 4. Este enfoque permite entender que el valor reforzante del comportamiento proambiental depende del tiempo (Buriticá & Valerio, 2016). Por ello, las conductas que generen consecuencias más inmediatas y externas (comodidad física, dinero, reconocimiento social) son más fáciles de aprender que las conductas con consecuencias a largo plazo (Corral-Verdugo et al., 2019).



#### Figura 4

##### *Modelo de la triple relación de contingencias*



*Nota.* La dirección de las flechas implica la influencia causal de un componente sobre el siguiente. Adaptado de Skinner (1953; citado en Corral-Verdugo et al., 2019).

A pesar de los intentos por aprovechar de forma práctica los aportes de la teoría conductista, a través de herramientas como el análisis conductual aplicado (ABA) o la modificación de conducta (Cone & Hayes, 1977), no se menciona como herramienta o metodología en los programas de intervención actuales. Esto se debe a que la teoría conductista clásica emplea como principal herramienta el control de las contingencias; es decir, de los antecedentes y consecuentes exteriores a la persona (Corral & Domínguez, 2011). Esta fue una de las principales limitaciones de su uso tanto en la práctica clínica como en contextos “fuera del consultorio”, y la razón por la cual durante los años setenta (hasta la actualidad) se les dedicó una mayor atención a las posturas cognitivistas y cognitivo-conductuales para la resolución de problemas clínicos y de la vida diaria (Guinther & Dougher, 2013). Empero la aplicación de las técnicas de modificación de conducta en contextos controlados (p. ej., colegios, instituciones educativas) nunca ha dejado de utilizarse.

Durante los últimos 20 años, las teorías conductistas han experimentado una amplia evolución, llegando a sobrepasar las limitaciones iniciales sobre los

procesos internos de la persona. A nivel teórico, la teoría de los marcos relacionales (TMR) sirve como una explicación altamente efectiva para entender los procesos internos desde los principios de la conducta, adicionando otros nuevos en su repertorio (Törneke, 2010). De igual forma, se han desarrollado e investigado la efectividad de nuevas corrientes psicoterapéuticas basadas en la conducta, como la Terapia de Aceptación y Compromiso (ACT), Terapia Dialéctica Conductual (DBT), Terapia cognitiva basada en *mindfulness* (MBCT), siendo una de las principales posturas en boga de la psicoterapia actual.

La influencia de estas nuevas teorías conductistas sobre la psicología ambiental aún es incierta pero prometedora, en especial sobre la descripción, explicación y control de los comportamientos proambientales. La teoría de los marcos relacionales es un campo de investigación aún abierto y que no solo se limita a la práctica clínica, por lo que los investigadores de vanguardia empiezan a teorizar sobre su aplicación en los estudios psicológicos ambientales (véase Cortés-Peña, 2011, p. 47). Las posturas cognitivistas (descritas en el siguiente apartado) poseen aún gran relevancia sobre la investigación en este rubro; sin embargo, es solo cuestión de tiempo para observar su inclusión a nivel científico y aplicativo. Se recomienda a los investigadores indagar sobre estas nuevas teorías y su aplicación sobre la psicología ambiental.

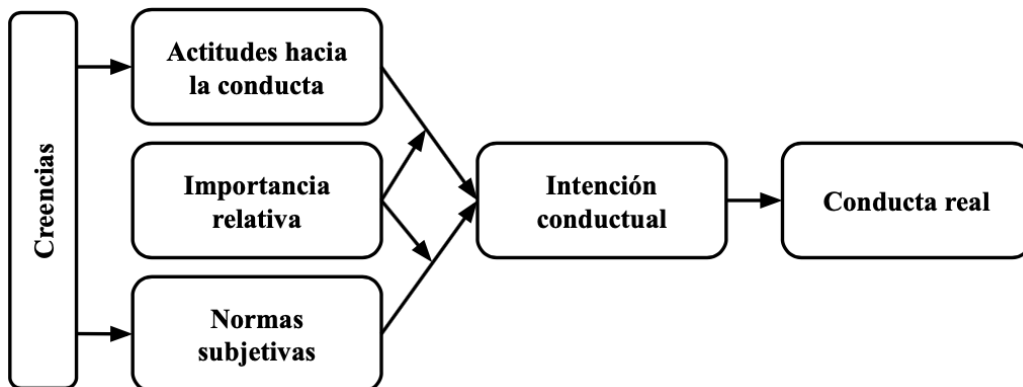


## 2.4.2. TEORÍAS COGNITIVISTAS

Las teorías cognitivistas para explicar el comportamiento proambiental proponen que las decisiones sobre qué conducta realizar en un determinado contexto, se toman de forma racional. Por ello, los pensamientos y creencias juegan un rol importante en las conductas que tengamos en diferentes dimensiones de nuestra vida (Akintunde, 2017). En la actualidad, los modelos teóricos más empleados para interpretar el comportamiento son la teoría de la acción razonada (Fishbein & Ajzen, 1975) y la teoría de la conducta planificada (Ajzen, 1991), véase la Figura 5 y 6 respectivamente. Estos modelos explican el comportamiento a través de la actitud, las normas sociales internalizadas y el control de la conducta.

**Figura 5**

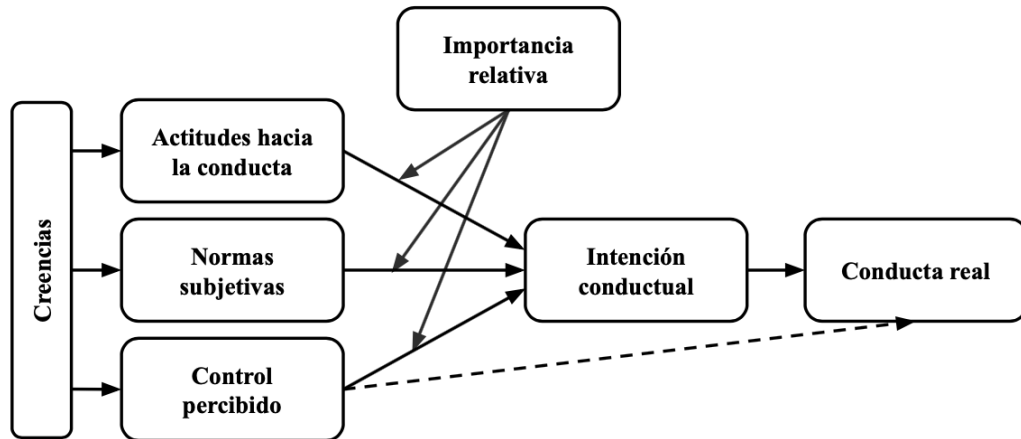
*Modelo de la acción razonada*



*Nota.* La dirección de las flechas implica la influencia causal de un componente sobre el siguiente. Adaptado de Fishbein (1980) y Reyes (2007).

**Figura 6**

*Modelo de la conducta planificada*



*Nota.* La dirección de las flechas implica la influencia causal de un componente sobre la siguiente. Las líneas enteras refieren una influencia directa, mientras que la línea punteada refiere una influencia indirecta o secundaria. Adaptado de Ajzen (1991).

La teoría de la acción razonada (Ajzen & Fishbein, 1980) y la teoría de la conducta planificada (Ajzen, 1991) son dos teorías relacionadas, debido a que parten de los mismos estudios sobre la actitud y la conducta desarrollado por ambos investigadores (Fishbein & Ajzen, 1975). El modelo inicial de la acción razonada propone que, a través de las creencias personales y sociales, uno establece actitudes (valoraciones positivas o negativas) y normas subjetivas (ideas de aprobación o rechazo social) hacia una conducta específica. Estos dos factores, junto con la importancia relativa que el individuo les brinda, se estima la intención de realizar una conducta y su consecución final (Ajzen & Fishbein, 1980). Si bien esta teoría propone un modelo general para entender la conducta (ya que puede ser aplicado a diversos contextos), ha encontrado gran aceptación a la hora de entender y explicar

específicamente el comportamiento proambiental, hasta el punto de ser la teoría más citada en la literatura reciente.

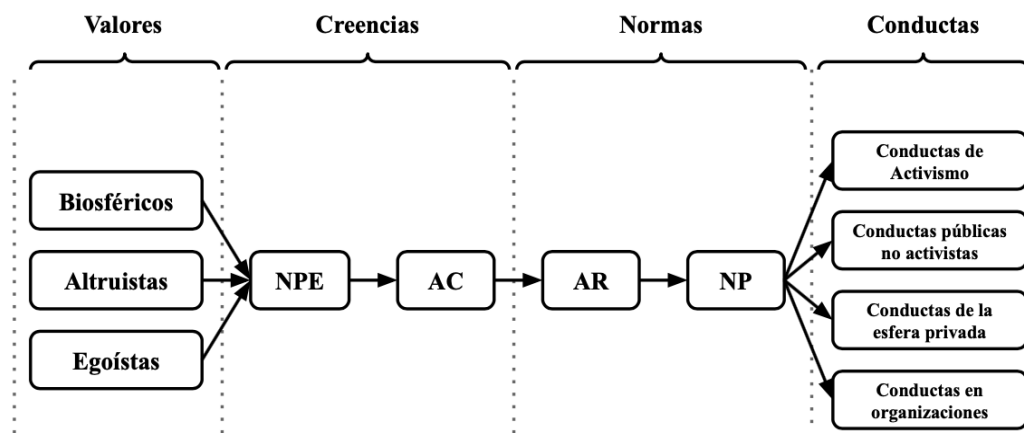
Posteriormente, Ajzen (1991) desarrolló un nuevo modelo teórico tomando en consideración las actitudes y normas subjetivas de su anterior modelo, pero adicionando el control percibido como tercer factor. Este último se basa en los estudios sobre autoeficacia de la teoría social cognitiva (Bandura, 1977), el cual toma como hipótesis central que la expectativa de eficacia personal determina el inicio, mantenimiento y esfuerzo de una conducta para lograr un resultado deseado. De esta manera, Ajzen (1991) propone que la actitud, las normas subjetivas y el control conductual (posibilidad percibida de lograr dicha conducta) determinan la intención de realizar una conducta específica. La importancia que cada uno posee en la persona resulta de nuestros antecedentes personales (valores, creencias, experiencias y características sociodemográficas), según sea la situación donde se pretende actuar (Akintunde, 2017). Además, el control conductual puede ser un predictor directo de la conducta, lo cual se evidencia en situaciones donde la actitud puede mantenerse estable pero la realización de dicha acción es más probable en personas quienes confían más en que pueden realizarlo (Steg & Nordlund, 2012).

Por otro lado, otro modelo ampliamente citado en la literatura es la teoría de valores-creencias-normas sobre el medio ambiente (Stern et al., 1999), el cual enmarca factores afectivos, normativos y cognitivos en un solo modelo para explicar diversos tipos de comportamientos proambientales, como se detalla en la Figura 7. El modelo propone que los valores predominantes en las personas son

importantes para la predicción del comportamiento ecológico, ya que actúan como un filtro que le da coherencia a las creencias sobre el mundo y sus problemas ambientales, las consecuencias sobre los entes valorados (nosotros mismos, otras personas o el mundo natural), la capacidad percibida para actuar sobre los problemas ambientales y el sentido de obligación moral para realizar dichas acciones (Corral-Verdugo et al., 2019). Adicionalmente, a través de la evidencia empírica recopilada por Stern (2000), se justifica la necesidad de no entender el comportamiento ambiental de forma global, sino diferenciado según las situaciones donde se realizan dichos comportamientos proambientales.

**Figura 7**

*Modelo de valores-creencias-normas sobre el medio ambiente*



*Nota.* La dirección de las flechas implica la influencia causal de un componente sobre el siguiente. *NPE* = Nuevo Paradigma Ambiental (*New Environmental Paradigm*), *AC* = Creencias específicas sobre las consecuencias de la conducta (*Awareness of Consequences*), *AR* = Adscripción de la responsabilidad (*Adscription of Responsibility*), *NP* = Norma personal hacia la acción proambiental. Adaptado de Stern (2000) y Steg & Nordlund (2019).

Las teorías cognitivistas poseen una gran aprobación y uso por los investigadores actuales, al punto de ser las principales teorías sobre la cual se basan todos los fenómenos no observables subyacentes a la conducta. Los estudios empíricos identificados en la presente revisión han empleado con regularidad la teoría cognitiva para entender el funcionamiento de los procesos psicológicos, brindando un sentido y orden a los procesos psicológicos no observables los cuales son altamente efectivos para predecir la conducta. Sin embargo, su popularidad también recae sobre lo que ocurre posterior a realizar el comportamiento proambiental, ya que las consecuencias a corto plazo que producen son principalmente intrínsecas; es decir, respuestas internas de la persona en forma de satisfacción intrínseca, la motivación competencial, el bienestar psicológico y la felicidad (Corral, 2012).

Actualmente existen pocos artículos científicos publicados que midan el efecto de programas de intervención ambiental en estudiantes universitarios (Aguilar et al., 2012), estudiantes escolares (Pérez et al., 2009; Moraila, 2014) o educadores (Villanueva, 2017), ya que la mayor parte de éstos se encuentran en tesis o proyectos de fin de grado. No obstante, es de especial interés mencionar la necesidad de que dichos programas cuenten con una base teórica clara para explicar el efecto del comportamiento proambiental. Es decir, que las hipótesis que justifiquen la intervención (actividades, métodos y formas) se encuentren basados en la teoría y los procesos psicológicos intervinientes, con el fin de explicar precisamente sus resultados. En este sentido, se recomienda a los investigadores

que revisen ampliamente diversos antecedentes teóricos de la teoría cognitivista, con el fin de obtener mejores resultados en la práctica, y generar experiencias de éxito a través de artículos científicos.

### **2.4.3. TEORÍAS TRANSACCIONALES**

Las principales teorías para entender y predecir el comportamiento proambiental resultan de adaptaciones de modelos empleados en las ciencias conductuales y la psicología social. No obstante, con el desarrollo de la psicología ambiental, se pueden identificar aproximaciones nuevas que se basan en la propia transacción entre el entorno natural y urbano, así como la conducta de las personas (Moser & Uzzeli, 2003).

La teoría de las *affordances* (pudiéndose traducir como “accedencias”) propuesta por Gibson (1979; citado en Moser & Uzzeli, 2003) postula que las personas evaluamos el ambiente y su utilidad, según los propios valores, intereses y aspiraciones. De esta manera, las “accedencias” son recursos ecológicos propios del ambiente, que las personas pueden utilizar y manipular según las propias necesidades a lo largo de la vida. Asimismo, las propias características del ambiente pueden fomentar o desalentar la utilización de las “accedencias” en las personas, y que esto repercuta sobre ellas mutuamente.

Por otro lado, existen múltiples teorías sobre la identidad y el apego al lugar, las cuales estipulan que, tanto de forma innata como adquirida, las personas generan

una vinculación con el medio en el que se encuentran, lo cual promueve la acción para su preservación. Uno de los trabajos pioneros desde esta perspectiva fue la “hipótesis de la biofilia” (Wilson, 1984; Kellert & Wilson, 1993; ambos citados en Nisbet et al., 2009), para explicar la unión entre humanos y otras especies. Desde esta perspectiva, las personas poseemos una necesidad de afiliarse y sentirse conectado con el mundo natural, la cual se ha desarrollado de forma evolutiva por la importancia del ambiente para la supervivencia del ser humano.

Partiendo de la concepción previa, así como el desarrollo de otras teorías sobre la identidad, Clayton (2003, p. 45) propone la teoría de la identidad ambiental, la cual forma parte de nuestro autoconcepto como persona, y se entiende como la conexión afectiva y/o con algunas partes del mundo natural, siendo en otras palabras “la creencia de que el medio ambiente es importante para nosotros y una parte importante de lo que somos”. La identidad ambiental se crea a partir de la historia de vida y las experiencias tempranas de la persona. Asimismo, conforme a la teoría de las identidades, si la identidad ambiental resulta mayor al de otras identidades, tendrán un rol más importante al momento que la persona se defina a sí misma (Clayton et al., 2021). La identidad ambiental, acorde a las normas del grupo de su comunidad con dicha identidad, fomenta la aparición de acciones con un impacto sobre el medio ambiente, como el comportamiento proambiental (Clayton, 2012).

Si bien ambas teorías no han sido frecuentemente discutidas o empleadas en la literatura latinoamericana para explicar el comportamiento proambiental, tienen

un amplio potencial práctico, a modo de modificar el ambiente en el que se encuentran las personas para que aprovechen al máximo sus capacidades, mientras se restringen otras que puedan ser contaminantes. Similarmente, a través de la noción de identidad ambiental (Clayton, 2003) se podría potenciar el apego innato hacia el mundo natural, con experiencias tempranas satisfactorias que permitan a las personas tener un fuerte sentido de pertenencia hacia los ambientes naturales locales, y de esta manera motivar la acción.

## **2.5. IMPACTO TEÓRICO Y SOCIAL DEL TEMA**

A través de la revisión de la literatura expuesta, es posible dilucidar diversas aplicaciones que el conocimiento sobre comportamiento proambiental puede aportar a la psicología, pero también a la realidad latinoamericana. A pesar de que la investigación ambiental y su utilización para brindar soluciones es aún parcial en la región, existe un claro potencial para lograr cambios en las acciones que realizamos en el día a día, dentro del hogar, en el trabajo, en la escuela, y como parte de la responsabilidad cívica de cada país.

A nivel de la educación, el estudio del comportamiento proambiental es útil para la educación ambiental, ya que uno de sus objetivos principales es el desarrollar habilidades y participar en actividades que ayuden a resolver los retos ambientales (United States Environmental Protection Agency, 2013). Es necesario que los educadores y los psicólogos educacionales puedan comprender el comportamiento proambiental y sus principios psicológicos subyacentes, con el fin



de desarrollar intervenciones y programas estudiantiles que se mantengan en el tiempo y generen efectos sumativos (Rioux & Pasquier, 2013). La educación ambiental, como parte del proceso de socialización de los infantes y adolescentes, promueve que el comportamiento proambiental se transforme en hábitos más que en acciones aisladas (Salas-Canales, 2020). De esta manera, los docentes y los psicólogos educacionales tienen la oportunidad de disminuir estos errores a través de buenas prácticas, y lograr programas con mayor impacto en los estudiantes.

A nivel de la salud, existen conductas de contaminación que repercuten directa o indirectamente sobre los humanos por medio de la polución automotriz y el mal manejo de los desechos del hogar (Castro & Perez, 2009). Es necesario estudiar cuáles son las conductas de contaminación más frecuentes en nuestra sociedad, así como sus efectos sobre la salud, lo cual podría justificar medidas sanitarias para disminuir conductas que, a largo plazo, generen un impacto directo sobre la salud (disminución de enfermedades respiratorias, enfermedades infecciosas, entre otras). Por otro lado, la relación entre el comportamiento proambiental y el bienestar psicológico (Navarro et al., 2019) podría ser de utilidad en contextos preventivos o terapéuticos por los psicólogos de la salud, ya que serían una herramienta sobre la cual promover la salud psicológica y social en la comunidad.

A nivel de las políticas públicas, la disciplina de psicología ambiental, así como sus diversas temáticas (p. ej., el fenómeno del comportamiento proambiental) es necesaria como parte de la formación de los profesionales en psicología, ya que su entendimiento permite a futuro un aporte conjunto con la creación de leyes y la gestión. A nivel legal, los psicólogos social-comunitarios, los cuales no solo poseen una base sobre los principios de los fenómenos psicosociales sino sobre la influencia del entorno físico son apoyos cruciales para los políticos y abogados ambientales, con el fin de diseñar medidas adecuadas para desarrollar un marco legal que promueva el cuidado de los entornos naturales y los recursos, tanto a nivel individual como institucional (empresas, escuelas, universidades, instituciones públicas) a través de beneficios o marcos de intervención, así como la punición en casos de contaminación ambiental. Un ejemplo claro de estrategias basadas en principios psicológicos se evidencia en Vlek (2000, p. 161) para su uso en políticas públicas y toma de ediciones.

A nivel de gestión, los conocimientos sobre cómo las personas toman decisiones en sus actividades diarias deben ser tomados en cuenta para aplicar pautas sobre reciclaje, preservación de ambientes naturales turísticos, consumo de productos ecológicos y desarrollo urbano en contextos reales. De esta forma, contribuimos como país a lograr los Objetivos del Desarrollo Sostenible 11 y 13: “Lograr que las ciudades sean más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles” y “Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos”, respectivamente (Naciones Unidas, 2018). No obstante, se ha evidenciado que la psicología ambiental es una temática poco considerada como parte de la currícula

para estudiantes de psicología a finales del siglo pasado (Perlman & McCann, 1999), y se desconoce si ello ha cambiado en los últimos años. Es necesario que los nuevos profesionales de psicología social-comunitaria adquieran conocimientos sobre psicología ambiental y conservación como parte de su formación profesional, lo cual tendrá una repercusión sobre la aplicación real de las políticas ambientales en la comunidad.

Finalmente, a nivel científico, es necesario unificar los esfuerzos para estudiar el comportamiento proambiental sobre una sola línea de investigación coherente y ordenada, con el fin de lograr buenas prácticas metodológicas, desde una perspectiva local. De este modo, se podrá generar un alto impacto sobre otros investigadores interesados en la psicología ambiental, y más aún cuando es una rama aún en proceso de descubrimiento en Latinoamérica. Es necesario que los futuros investigadores logren buenas prácticas de investigación teórica y aplicada, para así lograr una psicología más científica y acorde a los estándares internacionales, sin perder nuestra propia identidad como región.

Finalmente, la investigación sobre el comportamiento proambiental en Latinoamérica posee alrededor de 25 años desde su primera publicación científica (Corral et al., 1994), y continúa siendo de especial interés dentro de la psicología ambiental (Wiesenfeld & Zara, 2012, p. 138). Sin embargo, es necesario unificar los esfuerzos para estudiar el comportamiento proambiental sobre una sola línea de investigación coherente y ordenada, con el fin de lograr buenas prácticas metodológicas, desde una perspectiva local. Es necesario que la psicología no solo

se centre en el análisis de teorías, sino también en su parte empírica (recolección, análisis e interpretación de los datos), ya que en Latinoamérica existe una larga tradición histórica de considerar tal disciplina como una “humanidad” y no como “ciencia” (Corral-Verdugo, 1997, p. 164).

El desarrollo de las Tecnologías de Información y Comunicación [TIC] y la globalización, así como el desarrollo de buenas Prácticas Psicológicas Basadas en la Evidencia [PPBE] (Martínez-Taboas, 2014) están llevando a la psicología latinoamericana a una perspectiva más científica. En este sentido, el presente estudio promueve buenas prácticas metodológicas desde una perspectiva local, con el fin de generar un alto impacto sobre otros investigadores interesados en la psicología ambiental, y a su vez promover nuevos estudios empíricos y metodológicos, las cuales aún son una pequeña parte de la producción actual en esta rama (Wiesenfeld & Zara, 2012). Se espera que los futuros investigadores desarrollen buenas prácticas de investigación, para así lograr una psicología más científica y acorde a los estándares internacionales, sin perder nuestra propia identidad como región.

### CAPÍTULO III: CONCLUSIONES

1. Se han identificado más de 20 terminologías distintas para referirse al mismo constructo psicológico, entre los cuales destaca el de “comportamiento proambiental” debido a la frecuencia de su uso y que permite su distinción de otras terminologías similares en la psicología. Asimismo, existen más de 50 artículos distintos en la literatura para conceptualizar el comportamiento proambiental, entre los cuales destaca la definición de Corral-Verdugo y Pinheiro (2004). Sin embargo, a través de la extensa revisión y análisis cualitativo, el presente estudio propone definir el comportamiento proambiental como: *“toda acción humana intencionada, realizada de forma individual o grupal, ejecutada de forma directa o indirecta, y adecuada al contexto social, que genera una mejoría objetiva o subjetiva sobre los entornos y recursos naturales; o en su contraparte, que disminuya su deterioro”*. Por otro lado, se identificaron más de 24 grupos de acciones en la literatura para operacionalizar el comportamiento proambiental, entre los que destacan el ahorro de la energía eléctrica, el ahorro del agua y el reciclaje (de basura, productos o residuos) como las más citadas en la literatura. Sin embargo, se propone agrupar todos los grupos de acciones en cinco tipos distintos: activismo, compras, consumo en el hogar, estética ambiental y manejo de los desechos.
2. La mayoría de las investigaciones recientes sobre comportamiento proambiental son de enfoque cuantitativo, de nivel pre-experimental (comparativo y correlacional), así como de diseño transversal. Asimismo, las

poblaciones de mayor interés para estudiar el comportamiento proambiental en Latinoamérica son los estudiantes universitarios, estudiantes escolares. Sin embargo, se han realizado estudios con modelos distintos que han tenido éxito (estudios de enfoque cualitativo o mixto, así como diseños longitudinales y empleando en trabajadores de oficina o personas dedicadas a la agricultura), siendo de ejemplo para futuras investigaciones. Adicionalmente, se identificaron 32 instrumentos psicométricos distintos en la literatura latinoamericana, siendo los más utilizados la Escala de Conducta Ecológica General (Kaiser et al., 1998), la Escala de Conducta Proecológica (Corral-Verdugo et al., 2009), la Escala de Conducta Ecológica General, versión Infantil (Fraijo et al., 2012), y la Escala de Comportamiento Ecológico (Pato & Tamayo, 2006), los cuales destacan por su cualidad multidimensional y medición a través de escalas tipo Likert.

3. La publicación de estudios sobre comportamiento proambiental ha aumentado lenta pero progresivamente en las revistas académicas latinoamericanas, siendo los países con más producción México y Colombia respectivamente. Sin embargo, existe gran variabilidad de la calidad y cantidad de estudios realizados entre los países de la región. A través de los estudios recientes se evidencia que el comportamiento proambiental está relacionado con la actitud ambiental, las creencias ambientales, la conexión con la naturaleza y las conductas pro-sociales.

4. A través de la presente revisión, se identificó que las teorías cognitivistas son las más empleadas por los autores latinoamericanos para explicar el comportamiento proambiental, entre las que destacan la Teoría de la Acción Razonada, la teoría de la Conducta Planificada y el Modelo del Valor-Creencia-Norma sobre el medio ambiente. En menor medida, los autores refieren la importancia de la teoría conductista para entender el aprendizaje de comportamientos proambientales; sin embargo, el desarrollo de nuevas teorías conductistas en contextos clínicos (por ejemplo, la Teoría de Marcos Relacionales) podría emplearse en nuevos contextos como la psicología ambiental. Finalmente, las teorías transaccionales nacidas dentro de la misma psicología ambiental fueron poco mencionadas en la literatura, dejando un novedoso espacio de investigación para futuros investigadores.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abanto, W. I., Talledo, D. L., & Vilchez, B. K. (2019). Construcción de un instrumento para valorar el comportamiento ambiental en adolescentes - Piura. *Revista Paian*, 10(1), 14–30. <https://bit.ly/3mRPrAe>
- Aguilar, A. J., Cuba, C., & Raydagada, C. (2012). Efectos de un programa de mejoramiento ambiental del espacio físico dirigido a estudiantes de pregrado de una facultad de una universidad privada de Lima, Perú. *Revista Psicológica Herediana*, 7(1–2), 1–9. <https://doi.org/10.20453/rph.v7i1-2.2258>
- Ajzen I. (1985) From Intentions to Actions: A Theory of Planned Behavior. En J. Kuhl & J. Beckmann (Eds.), *Action Control*. Springer. [https://doi.org/10.1007/978-3-642-69746-3\\_2](https://doi.org/10.1007/978-3-642-69746-3_2)
- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50(2), 179–211. [https://doi.org/10.1016/0749-5978\(91\)90020-T](https://doi.org/10.1016/0749-5978(91)90020-T)
- Ajzen, I. (2002). Perceived Behavioral Control, Self-Efficacy, Locus of Control, and the Theory of Planned Behavior. *Journal of Applied Social Psychology*, 32(4), 665–683. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.2002.tb00236.x>
- Ajzen, I., & Fishbein, M. (1973). Attitudinal and normative variables as predictors of specific behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 27(1), 41–57. <https://doi.org/10.1037/h0034440>
- Ajzen, I., & Fishbein, M. (1980). *Understanding attitudes and predicting social behavior*. Prentice-Hall. <https://bit.ly/3r5TgDx>



- Ajzen, I., & Fishbein, M. (2005). The Influence of Attitudes on Behavior. En D. Albarracín, B. T. Johnson, & M. P. Zanna (Eds.), *The handbook of attitudes* (pp. 173–221). Lawrence Erlbaum Associates Publishers. <https://bit.ly/3q1hqQh>
- Akintunde, E. A. (2017). Theories and concepts from human behavior in environmental preservation. *Journal of Environmental Science and Public Health*, 1(2), 120–133. <http://doi.org/10.26502/JESPH.012>
- Alonso, J. (2020, 26 de Abril). *La pandemia le da un respiro a la naturaleza en América Latina*. *Deutsche Welle*. <https://p.dw.com/p/3bRCv>
- Álvarez-Risco, A., López-Odar, D., & Chafloque-Céspedes, R. (2018). *Conducta ambiental en estudiantes universitarios de Perú: un estudio nacional en estudiantes de ciencias administrativas e ingeniería*. Fondo Editorial USMP. <https://bit.ly/2Hj6c65>
- Álvarez, P., & Vega, P. (2009). Actitudes ambientales y conductas sostenibles. Implicaciones para la educación ambiental. *Revista de Psicodidáctica*, 14(2), 245–260. <https://bit.ly/3JGodXd>
- Amérigo, M. (2006). La investigación en España sobre actitudes proambientales y comportamiento ecológico. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(2), 45–71. <https://bit.ly/3qGvLAA>
- Amérigo, M., Aragonés, J. I., & García, A. J. (2012). Exploring the dimensions of environmental concern: An integrative proposal. *Psycology: Revista Bilingüe de Psicología Ambiental*, 3, 353–365. <https://doi.org/10.1174/217119712802845723>

- Amérigo, M., García, J. A., & Côrtes, P. L. (2017). Análisis de actitudes y conductas pro-ambientales: un estudio exploratorio con una muestra de estudiantes universitarios brasileños. *Ambiente & Sociedade*, 20(3), 1–20. <https://bit.ly/3JDpk9Z>
- Aragónés, J. I., & Amérigo, M. (2010). *Psicología Ambiental* (3a ed.). Pirámide. <https://bit.ly/3JJXgBR>
- Arias, W. (2015). Conducta prosocial y psicología positiva. *Avances en Psicología*, 23(1), 37–47. <https://bit.ly/3pTKlWn>
- Axelrod, L. J., & Lehman, D. R. (1993). Responding to environmental concerns: What factors guide individual action? *Journal of Environmental Psychology*, 13(2), 149–159. [https://doi.org/10.1016/S0272-4944\(05\)80147-1](https://doi.org/10.1016/S0272-4944(05)80147-1)
- Banco Mundial. (2018). *Ingreso mediano alto*. World Bank. <https://bit.ly/3or3cW5>
- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a Unifying Theory of Behavioral Change. *Psychological Review*, 84(2), 191–215. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.84.2.191>
- Bandura, A. (1983). Self-efficacy determinants of anticipated fears and calamities. *Journal of Personality and Social Psychology*, 45(2), 464–469. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.45.2.464>
- Bandura, A. (1994). Self-efficacy. En V. S. Ramachaudran (Ed.), *Encyclopedia of Human Behavior* (Vol. 4, pp. 71–81). Academic Press. <https://bit.ly/3HBcHdI>
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. W H Freeman/Times Books/ Henry Holt & Co. <https://bit.ly/3zppgpM>

- Bansal, P., & Roth, K. (2000). Why companies go green: a model of ecological responsiveness. *Academy of Management Journal*, 43(4), 717–736. <https://doi.org/10.2307/1556363>
- Barazarte, R., Neaman, A., Vallejo, F., & García, P. (2014). El conocimiento ambiental y el comportamiento proambiental de los estudiantes de la Enseñanza media, en la Región de Valparaíso (Chile). *Revista de Educación*, 364, 12–34. <http://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2014-364-255>
- Barr. S. (2007). Factors Influencing Environmental Attitudes and Behaviors: A U.K. Case Study of Household Waste Management. *Environment and Behavior*, 39(4), 435–473. <https://doi.org/10.1177/0013916505283421>
- Barratt, H., & Kirwan, M. (2009). Design, applications, strengths and weaknesses of cross-sectional, analytical studies (including cohort, case-control and nested case-control studies), and intervention studies (including randomised controlled trials). En S. Shantikumar (Ed.), *Epidemiology*. HealthKnowledge. <https://bit.ly/3H88wGj>
- Barrera, L. F., Ocaña, J., Sotelo, M. A., & Echeverría, S. B. (2019). Conductas sustentables en estudiantes universitarios de México. *Atenas*, 1(45). <https://bit.ly/31rX74U>
- Barreto, I., & Neme, S. R. (2014). Eficacia de tácticas de influencia en la intención de conducta proambiental. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(2), 111–116. <https://bit.ly/3qKYeVX>
- Baum, W. M. (2002). From molecular to molar: A paradigm shift in behavior analysis. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 78(1), 95–116. <https://doi.org/10.1901/jeab.2002.78-95>

- Bergner, R. M. (2011). What is behavior? And so what?. *New Ideas in Psychology*, 29(2), 147–155. <https://doi.org/10.1016/j.newideapsych.2010.08.001>
- Bianchi, E., Bruno, J. M., & Sánchez, C. (2019). La influencia de pares como antecedente de la actitud y la capacidad de innovación en el comportamiento ecológico. *Estudios Gerenciales*, 35(152), 2019. <http://doi.org/10.18046/j.estger.2019.152.3284>
- Blandi, M. L., Paleólogos, M. F., Sarandón, S. J., & Veiga, I. (2013). Identificación de impedimentos para avanzar hacia una “conducta sustentable” en pequeños horticultores de La Plata, Argentina. *Resumos do VIII Congresso Brasileiro de Agroecologia*, 8(2). <https://bit.ly/3FQx6eq>
- Bronfman, N. C., Cisternas, P. C., López-Vásquez, E., de la Maza, C., & Oyanedel, J. C. (2015). Understanding Attitudes and Pro-Environmental Behaviors in a Chilean Community. *Sustainability*, 7, 14133–14152. <http://doi.org/10.3390/su71014133>
- Buriticá, J., & Valerio, V. (2016). Valor del reforzador: ¿Cómo se usa y para qué se usa el concepto?. *Revista Colombiana de Psicología*, 25(2), 233–250. <http://dx.doi.org/10.15446/rcp.v25n2.50405>
- Bustíos, C., Martina, M., & Arroyo, R. (2013). Deterioro de la calidad ambiental y la salud en el Perú actual. *Revista Peruana de Epidemiología*, 17(1), 1–9. <https://bit.ly/3tcvmsH>
- Bustos, J. M., Flores, M., & Andrade, P. (2004). Predicción de la conservación de agua a partir de factores socio-cognitivos. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 5(1–2), 53–70. <https://bit.ly/3DVCwH0>

- Caballero, R. Y. (2018). *Adaptación de la Escala de Comportamiento Ecológico General (GEB; Kaiser, 1998) en la ciudad de Buenos Aires* [Artículo de ponencia]. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://bit.ly/3rbStRV>
- Calle, I. R. (2016). Reciclaje y conciencia ambiental en el mejoramiento de la sostenibilidad del planeta. *UCV-HACER: Revista de Investigación y Cultura*, 5(1). <https://bit.ly/3FPyq1h>
- Carabias-Hütter, V. (2002). Conciencia ambiental y comportamiento ecológico: Un análisis de la escala GEB (General Ecological Behavior) de Kaiser. *Revista Internacional de Sociología*, 33(33), 33–170. <http://dx.doi.org/10.3989/ris.2002.i33.733>
- Carhuapoma, Y., & Juárez, P. (2015). Valores humanos, actitudes y comportamientos pro ambientales en estudiantes universitarios de Lima-Perú. *Revista Peruana de Obstetricia y Enfermería*, 11(1). <https://bit.ly/3LNL3NW>
- Cary, J. W., & Wilkinson, R. L. (1997). Perceived profitability and farmers' conservation behavior. *Journal of Agricultural Economics*, 48(1), 13–21. <https://doi.org/10.1111/j.1477-9552.1997.tb01127.x>
- Cassullo, G., Caballero, R., Favara, J., Colombo, C., & Rusca, I. (2015). *Validación de la escala de preocupación ambiental en Argentina* [Ponencia]. II Congreso Argentino de Biología del Comportamiento. Universidad Nacional de Tucumán. <https://bit.ly/3JGb54s>

- Castaño, A., Ramírez, A. K., & Sierra, W. (2017). Estado del arte de las definiciones de comportamiento proambiental desde la Psicología Ambiental entre los años 1990–2017. En Y. A. Gómez Delgado, A. K. Ceballos Mora, & O. T. Ruiz Bravo (Eds.), *Desafíos de la Psicología 2017: Un compromiso con la salud y el bienestar* (pp. 177–179). Editorial Universidad de Nariño. <http://doi.org/10.22267/lib.udn.008>
- Castro, R., & Perez, R. (2009). *Saneamiento rural y salud. Guía para acciones a nivel local*. Organización Panamericana de la Salud. <https://bit.ly/3zooKs5>
- Centro de Monitoreo de la Conservación del Ambiente de las Naciones Unidas y Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza [UNEP-WCMC]. (2016). *Protected Planet Report 2016*. UNEP-WCMC y UICN. <https://bit.ly/3qUj4Cu>
- Chierrito-Arruda, E., Martins, A. L., de Souza, E. A., da Silva, R., & Grossi-Milani, R. (2018). Pro-environmental behavior and recycling: Literature review and policy considerations. *Ambiente & Sociedade*, 21(2018), 1–18. <https://doi.org/10.1590/1809-4422asoc0209r3vu18L4AO>
- Cialdini, R. B. (2012). The focus theory of normative conduct. En P. A. M. Van Lange, A. W. Kruglanski, & E. T. Higgins (Eds.), *Handbook of theories of social psychology* (pp. 295–312). Sage Publications. <https://doi.org/10.4135/9781446249222.n41>
- Cialdini, R. B., Reno, R. R., & Kallgren, C. A. (1990). A focus theory of normative conduct: Recycling the concept of norms to reduce littering in public places. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58(6), 1015–1026. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.58.6.1015>

- Clayton, S. (2003). Environmental Identity: A Conceptual and an Operational Definition. En S. Clayton, & S. Opatow (Eds.), *Identity and the natural environment: The psychological significance of nature* (pp. 45–65). MIT Press.
- Clayton, S. D. (2012). Environment and Identity. En *The Oxford Handbook of Environmental and Conservation Psychology* (pp. 164–180). Oxford University Press.  
<https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199733026.013.0010>
- Clayton, S., Czellar, S., Nartova-Bochaver, S., Skibins, J. C., Salazar, G., Tseng, Y.-C., Irkhin, B., & Monge-Rodriguez, F. S. (2021). Cross-Cultural Validation of A Revised Environmental Identity Scale. *Sustainability*, 13(4), 2387. <https://doi.org/10.3390/su13042387>
- Colombo, C., Rusca, I., & Quiroz Chura, A. B. (2016). Estudio observacional del comportamiento proambiental de separación de residuos en origen en estudiantes universitarios [ponencia]. *VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.  
<https://bit.ly/3mWRSSi>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2013). *Recursos naturales: situación y tendencias para una agenda de desarrollo regional en América Latina y el Caribe*. CEPAL. <https://bit.ly/3Jr8sTg>
- Commission for Environmental Cooperation [CEC]. (2008). *Renewable Energy as a Hedge Against Fuel Price Fluctuation. How to Capture the Benefits*

- [Reporte institucional]. Commission for Environmental Cooperation.  
<https://bit.ly/3f9PNSd>
- Cone, J. D., & Hayes, S. C. (1977). Applied Behavior Analysis and the Solution of Environmental Problems. En: Altman I., & Wohlwill J. F. (Eds.), *Human Behavior and Environment* (pp. 129–159). Springer.  
[https://doi.org/10.1007/978-1-4684-0808-9\\_4](https://doi.org/10.1007/978-1-4684-0808-9_4)
- Cone, J. D., & Hayes, S. C. (1980). *Environmental problems/Behavioral solutions*. Brooks/Cole. <https://bit.ly/3JG4KpD>
- Cordano, M., & Frieze, I. H. (2000). Pollution reduction preferences of U.S. environmental managers: Applying Ajzen's theory of planned behavior. *Academy of Management Journal*, 43, 627–641.  
<https://doi.org/10.2307/1556358>
- Cordano, M., Welcomer, S., Scherer, R. F., Pradenas, L., & Parada, V. (2010). A Cross-Cultural Assessment of Three Theories of Pro-Environmental Behavior. *Environment and Behavior*, 43(5), 634–657.  
<https://doi.org/10.1177/0013916510378528>
- Cornejo, W., Pérez, B., & Huamán, J. (2017). Bienestar subjetivo, apego institucional y comportamientos antisocial-antiambiental-proambiental en estudiantes de educación. *Horizonte de la Ciencia*, 7(12), 179–198.  
<https://bit.ly/3SA2RhM>
- Corral-Verdugo, V. (1997). Environmental Psychology in Latin America. Efforts in Critical Situations. *Environment and Behavior*, 29(2), 163–168.  
<http://doi.org/10.1177/001391659702900201>



- Corral-Verdugo, V. (1998). Aportes de la psicología ambiental en pro de una conducta ecológica responsable. En J. Guevara, A. M. Landázuri, & A. Terán (Eds.), *Estudios de psicología ambiental en América Latina*. UAP-UNAM-CONACyT. <https://bit.ly/3CgayEp>
- Corral-Verdugo, V. (2002). Psicología de la Conservación: El Estudio de las Conductas Protectoras del Ambiente. En V. Corral-Verdugo (Ed.), *Conductas Protectoras del Ambiente* (pp. 11–28). CONACyT-UniSon. <https://bit.ly/3EKNcFb>
- Corral-Verdugo, V., Hernández, B., Hess, S., & Suárez, E. (2002). Los fundamentos y la estructura de la acción proecológica medidos en una escala de conductas protectoras del ambiente. En V. Corral-Verdugo (Ed.), *Conductas Protectoras del Ambiente*. CONACyT-UniSon. <https://bit.ly/3pSLTjd>
- Corral-Verdugo, V., & Pinheiro, J. (2004). Aproximaciones al estudio de la conducta sustentable. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 5(1–2), 1–26. <https://bit.ly/3HDyL7s>
- Corral-Verdugo, V., Aguilar-Luzón, M. C., & Hernández, B. (2019). Bases teóricas que guían a la psicología de la conservación ambiental. *Papeles del Psicólogo*, 40(3), 174–181. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2019.2897>
- Corral-Verdugo, V., Frías, M., Fraijo, B., & Tapia, C. (2006). Rasgos de la conducta antisocial como correlatos del actuar anti y proambiental. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(1), 89–103. <https://bit.ly/3qTPrkK>
- Corral-Verdugo, V., García, F. I., Tapia-Fonllem, C., Fraijo-Sing, B. (2012). Sustainable Behaviors and Perceived Psychological Restoration. *Acta de Investigación Psicológica*, 2(2), 749–764. <https://bit.ly/3JDVpyx>

- Corral-Verdugo, V., Tapia, C., Fraijo, B., Mireles, J., & Márquez, P. (2008). Determinantes psicológicos de los estilos de vida sustentables. *Revista Mexicana de Psicología*, 25, 313–327. <https://bit.ly/34bbPy2>
- Corral-Verdugo, V., Tapia, C., Frías, M., Fraijo, B., & González, D. (2009). Orientación a la Sostenibilidad como base para el Comportamiento Pro-Social y Pro-Ecológico. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 10(3), 195–215. <https://bit.ly/3EMio6Q>
- Corral, V. (2000). La definición del comportamiento proambiental. En AMEPSO (Ed.), *La Psicología Social de México Volúmen VIII* (pp. 466–467). AMEPSO. <https://bit.ly/34dt16e>
- Corral, V. (2001). *Comportamiento proambiental: una introducción al estudio de las conductas protectoras del ambiente*. Resma. <https://bit.ly/3pT3GqD>
- Corral, V. (2010). *Psicología de la sustentabilidad. Un análisis de lo que nos hace pro-ecológicos y pro-sociales*. Editorial Trillas. <https://bit.ly/3sXdGAV>
- Corral, V. (2012). *Sustentabilidad y psicología positiva: una visión optimista de las conductas proambientales y prosociales*. Manual Moderno. <https://bit.ly/3r6phLJ>
- Corral, V. C., Bernache, G., Encinas, L., & Garibaldi, L. C. (1994). A comparison of two measures of reuse and recycling behavior: self-report and material culture. *Journal of Environmental Systems*, 23(4), 313–327. <http://doi.org/10.2190/EJP5-56TU-0G9U-FUJL>
- Corral, V., & Domínguez, R. L. (2011). El rol de los eventos antecedentes y consecuentes en la conducta sustentable. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 37(2), 9–29. <http://doi.org/10.5514/rmac.v37.i2.26137>

- Corral, V., Tapia, C., Ortiz, A., & Fraijo, B. (2013). Las virtudes de la humanidad, justicia y moderación y su relación con la conducta sustentable. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 45(3), 361–372. <https://bit.ly/3R4warD>
- Cortés-Peña, O. F. (2011). Comportamiento proambiental y pensamiento económico en la construcción del desarrollo sostenible. *Cultura, Educación y Sociedad*, 2(1), 43–56. <https://bit.ly/3sYdsd2>
- Cortés-Peña, O. F. (2016). Comportamiento proambiental y desarrollo económico sustentable en jóvenes universitarios. *Opción*, 32(9), 387–407. <https://bit.ly/31pZSnj>
- Cortés, O. F., Abello, R., Denegri, M., & Pérez-Acosta, A. M. (2015). Multidimensional Model of Assessment of Economic Thinking in College Students. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 191(2), 1623–1628. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.04.638>
- Cueva, M. A., Alvites, C. S., Cruz, K. S., Ramírez, D. A., Sánchez, C. M., Zamora, E. F., & Zelada, M. D. (2019). *El reciclaje como fuente de emprendimiento y estilo de vida en la comunidad de las Torres de San Borja del distrito de Moche* [Artículo, Universidad Privada del Norte]. Repositorio Institucional UPN. <https://bit.ly/3EVIJkj>
- de Castro, R. (2001) Naturaleza y funciones de las actitudes ambientales. *Estudios de Psicología*, 22(1), 11–22, <http://doi.org/10.1174/021093901609569>
- de Castro, R. (2002). ¿Estamos dispuestos a proteger nuestro ambiente? Intención de conducta y comportamiento proambiental. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 3(2), 107–118. <https://bit.ly/3LNCOSe>

- Delgado, J., & Delgado, Y. (2006). Conducta o comportamiento. Más allá de las disquisiciones terminológicas, *Revista Psicología Científica.com*, 8(20).  
<https://bit.ly/3J79swh>
- Díaz-Marín, J. S., & Geiger, S. (2018). Comportamiento Proambiental: actitudes y valores en una muestra poblacional colombiana. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 12(1), 31–40. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.12103>
- Díaz-Marín, J. S., & Geiger, S. M. (2019). Comportamiento Proambiental: actitudes y valores en una muestra poblacional colombiana. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 12(1), 31–40. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.12103>
- Dietz, T., Stern, P. C., & Guagnano, G. A. (1998). Social Structural and Social Psychological Bases of Environmental Concern. *Environment and Behaviour*, 30, 450–471. <http://dx.doi.org/10.1177/001391659803000402>
- Dunlap, R. E., & Jorgenson, A. K. (2012). Environmental Problems. En G. Ritzer (Ed.), *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Globalization*. Wiley Online Library. <https://doi.org/10.1002/9780470670590.wbeog174>
- Dunlap, R. E., & Van Liere, K. D. (1978) The “New Environmental Paradigm”. *The Journal of Environmental Education*, 9(4), 10–19.  
<https://doi.org/10.1080/00958964.1978.10801875>
- Duron-Ramos, M. F., Collado, S., García-Vázquez, F. I., & Bello-Echeverria, M. (2020). The Role of Urban/Rural Environments on Mexican Children's Connection to Nature and Pro-environmental Behavior. *Frontiers in psychology*, 11, 514. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00514>

- Farias, R., & de Queiroz, J. (2017). Pro-Ecological Commitment in the Words of its Practitioners. *Paidéia*, 27(1), 395–403. <http://doi.org/10.1590/1982-432727s1201704>
- Favara, J., & Moreno, J. E. (2019). Preocupación ambiental y conductas proambientales en jóvenes de Ciudad Autónoma de Buenos Aires [ponencia]. *XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia*. Universidad de Buenos Aires. <https://bit.ly/33OfyOt>
- Fernández-Ballesteros, R. (2013). La observación. En *Evaluación psicológica: conceptos, métodos y estudio de casos* (pp. 193–232). Editorial Pirámide. <https://bit.ly/3eOyPoy>
- Ferreiro, J., Putrino, N., Caballero, R., Moreno, C., Streiker-Díaz, J., Franco, P., Mazzeo, N., & Jakovcevic, A. (2013). Uso de Claves Visuales para la Promoción de una Conducta Pro-Ambiental. *Suma Psicológica*, 20(1), 101–110. <https://bit.ly/3SmycoA>
- Fishbein M. (1980). A theory of reasoned action: some applications and implications. *Nebraska Symposium on Motivation*. 27, 65–116. <https://bit.ly/32OIfhE>
- Fishbein M., & Ajzen, I. (2010). *Predicting and Changing Behavior: The Reasoned Action Approach*. Psychology Press. <https://doi.org/10.4324/9780203838020>
- Fishbein, M., & Ajzen, I. (1975). *Belief, Attitude, Intention, and Behavior: An Introduction to Theory and Research*. Addison-Wesley. <https://bit.ly/3t2LjS9>

- Foltz, B. L. (2022). *Psicologia ambiental: uma revisão sobre a importância do comportamento pró-ambiental* [Tesis de titulación, Universidade Federal de Santa Maria]. Repositorio Institucional. <https://bit.ly/3FtgcVI>
- Fraijo, B. S., Corral, V., Tapia, C., & García, F. (2012). Adaptación y prueba de una escala de orientación hacia la sustentabilidad en niños de sexto año de educación básica. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 17(55) 1091–1117. <https://bit.ly/3znJFeW>
- Fuentealba, M. (2018). Valoración actitudinal proambiental: Un análisis global en estudiantes de enseñanza primaria. *Luna Azul*, 47, 159–176. <https://bit.ly/3mSzXw8>
- Galindo, J. (2019, 26 de mayo). *La polución latinoamericana y sus muertes*. El País. <https://bit.ly/3eN5D1b>
- Galli, F., Bedim, L., Bolzan, C., & Castellá, C. (2013). Comportamiento proambiental en la infancia: un análisis de niños del sur de Brasil. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 45(3), 459–471. <https://doi.org/10.14349/rlp.v45i3.1487>
- García A., L., Orellana M., O., Miljánovich C., M., Yanac R., E., Herrera F., E., Espinoza M., M., Campos C., L., Borja G., A., Pizarro, A., Orellana G., D., & Fernandini, P. (2015). Compromiso y comportamiento ecológico en estudiantes universitarios de Lima y Huaraz. *Revista de Investigación en Psicología*, 18(2), 57–70. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v18i2.12083>
- García, C. (2018). El comportamiento sustentable en torno a la gobernanza metropolitana de los recursos y servicios hídricos. *Revista Internacional de Transparencia e Integridad*, 7(2). <https://bit.ly/3ESqScQ>

- García, C. (2018). El comportamiento sustentable en torno a la gobernanza metropolitana de los recursos y servicios hídricos. *Revista Internacional Transparencia e Integridad*, 7, 1–11. <https://bit.ly/3CeXob0>
- García, F. I., Bello, M., & Ruvalcaba, J. A. (2017). Relaciones entre conductas pro-ecológicas, conectividad con la naturaleza, eco-afinidad y eco-conciencia en niños de primaria. *Congreso Nacional de Investigación Educativa, San Luis Potosí 2017*. <https://bit.ly/3DKm88S>
- García, F. I., Durón, M. F., & Corral, V. (2016). Conectividad con la naturaleza y conducta sustentable: Una vía hacia las conductas pro-sociales y pro-ambientales. *Psicumex*, 6(2), 81–96. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v6i2.289>
- Garmendia, J. A. (1978). Variaciones terminológicas de las ciencias sociales en el área del habla española. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 4(78), 47–66. <https://bit.ly/3rVq3La>
- Garzón, C., & Barreto, I. (2018). Efectividad de un programa de comportamiento sustentable en la intención de conducta proambiental de alimentos transgénicos y marcas verdes. En E. Forero (Ed.), *Elección, Razonamiento y Decisión* (pp. 238–253). <http://doi.org/10.14349/9789585804760>
- Garzón, C., Barreto, I., & Sandoval-Escobar, M. (2018). Efectividad de un programa de comportamiento sustentable en la intención de conducta proambiental de alimentos transgénicos y marcas verdes. En D. E. Forero (Ed.). *Elección, Razonamiento y Decisión* (pp. 239–253). <http://dx.doi.org/10.14349/9789585804760>

- Gatersleben, B. (2019). Measuring environmental behaviour. En L. Steg, & J. M. de Groot (Eds.), *Environmental Psychology. An introduction* (pp. 157–166). Wiley. <http://doi.org/10.1002/9781119241072>
- Gifford, R. (2014). Environmental Psychology Matters. *Annual Review of Psychology*, 65, 541–579. <http://doi.org/10.1146/annurev-psych-010213-115048>
- Gómez, M. M., & Acosta, D. (2015). *La mirada paradigmática como una estrategia para la articulación de teorías psicológicas* [tesis de grado, Universidad EAFIT]. Repositorio Institucional. <https://bit.ly/3AdE2PG>
- Gómez, M., Galeano, C., & Jaramillo, D. A. (2015). Estado del arte: una metodología de investigación. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 423–442. <https://bit.ly/3DOI0mE>
- Guinther, P. M., & Dougher, M. J. (2013). From behavioral research to clinical therapy. En G. J. Madden, W. V. Dube, T. D. Hackenberg, G. P. Hanley, & K. A. Lattal (Eds.), *APA handbook of behavior analysis, Vol. 2. Translating principles into practice* (pp. 3–32). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/13938-001>
- Han, H., Moon, H., & Hyun, S. S. (2019). Uncovering the determinants of pro-environmental consumption for green hotels and green restaurants. *International Journal of Contemporary Hospitality Management*, 32(4), 1581–1603. <http://doi.org/10.1108/ijchm-04-2019-0354>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. del P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6a ed.). McGraw-Hill Educación. <https://bit.ly/3zja3X5>



- Herrera-Mendoza, K., Acuña, M., Ramírez, M. J., & de la Hoz, M. (2016). Actitud y conducta pro-ecológica de jóvenes universitarios. *Opción*, 32(13), 456–477. <https://bit.ly/3HEFpdZ>
- Hess, S., Suárez, E., & Martínez-Torvisco, J. (1997). Estructura de la conducta ecológica responsable mediante el análisis de la teoría de facetas. *Revista de Psicología Social Aplicada*, 7(2–3), 97–112. <https://bit.ly/3ERqnQd>
- Heyl, M., Díaz, E. M., & Cifuentes, L. (2014). Environmental attitudes and behaviors of college students: a case study conducted at a chilean university. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 45(3), 487–500. <https://doi.org/10.14349/rlp.v45i3.1489>
- IQAir. (2020). *World Air Quality Report 2020*. IQAir. <https://bit.ly/3mXBn8p>
- Jakovcevic, A., Díaz-Marín, J., Moreno, C., & Tonello, G. (2014). Valores y cuidado de la energía: implicancias para la educación ambiental en Argentina y Colombia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 45(3), 387–398. <https://doi.org/10.14349/rlp.v45i3.1481>
- Johnson, E. M. (2011, 7 de Diciembre). *The WEIRD Evolution of Human Psychology*. Scientific American. <https://bit.ly/3FQNcER>
- Juárez-Nájera, M., Rivera-Martínez, J. G., & Hafkamp, W. A. (2010). An explorative socio-psychological model for determining sustainable behavior: Pilot study in German and Mexican Universities. *Journal of Cleaner Production*, 18(7), 686–694. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2009.09.018>
- Kaiser, F. G. (1998). A general measure of ecological behaviour. *Journal of Applied Social Psychology*, 28(5), 395–422. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.1998.tb01712.x>

- Kaiser, F. G., & Wilson, M. (2000). Assessing people's general ecological behavior: A cross-cultural measure. *Journal of Applied Social Psychology, 30*(5), 952–978. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.2000.tb02505.x>
- Kaiser, F. G., Oerke, B., & Bogner, F. W. (2007). Behavior-Based Environmental Attitude: Development of an Instrument for Adolescents. *Journal of Environmental Psychology, 27*(3), 242–251. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2007.06.004>
- Kaiser, F. G., Wölfling, S., & Fuhrer, U. (1999). Environmental attitude and ecological behaviour. *Journal of Environmental Psychology, 19*(1), 1–19. <https://doi.org/10.1006/jevpe.1998.0107>
- Karp, D. G. (1996). Values and their Effect on Pro-Environmental Behavior. *Environment and Behavior, 28*(1), 111–133. <https://doi.org/10.1177/0013916596281006>
- Kurisu, K. (2015). *Pro-environmental behaviors*. Springer Japan. <https://bit.ly/2HqT0M0>
- Lamm, E., Tosti-Kharas, J., & Williams, E. G. (2013). Read This Article, but Don't Print It. *Group & Organization Management, 38*(2), 163–197. <https://doi.org/10.1177/1059601112475210>
- Lange, F., & Dewitte, S. (2019). Measuring pro-environmental behavior: Review and recommendations. *Journal of Environmental Psychology, 63*(2019), 92–100. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2019.04.009>
- Larios-Gómez, E. y Fischer, L. (2018). Relation among ecological affect, concern, and knowledge and purchase behavior: a study regarding Mexican

- consumers. *Revista Virtu@lmente*, 6(2), 79–104.  
<https://doi.org/10.21158/2357514x.v6.n2.2018.22299>
- Li, A. M. L. (2017). Ecological determinants of health: food and environment on human health. *Environmental Science and Pollution Research*, 24, 9002–9015. <https://doi.org/10.1007/s11356-015-5707-9>
- Li, D., Zhao, L., Ma, S., Shao, S., & Zhang, L. (2019). What influences an individual's pro-environmental behavior? A literature review. *Resources, Conservation & Recycling*, 146(2019), 28–34.  
<https://doi.org/10.1016/j.resconrec.2019.03.024>
- Lilienfeld, S. O., Sauvigné K. C., Lynn, S. J., Cautin, R. L., Lutzman, R. D., & Waldman, I. D. (2015). Fifty psychological and psychiatric terms to avoid: a list of inaccurate, misleading, misused, ambiguous, and logically confused words and phrases. *Frontiers in Psychology*, 6(2015).  
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.01100>
- Lülfes, R., & Hahn, R. (2014). Sustainable Behavior in the Business Sphere. *Organization & Environment*, 27(1), 43–64.  
<https://doi.org/10.1177/1086026614522631>
- Mackay, C. M., & Schmitt, M. T. (2019). Do people who feel more connected to nature do more protect it? A meta-analysis. *Journal of Environmental Psychology*, 65. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2019.101323>
- Maldonado-Astudillo, Y. P., & Sampedro-Rosas, M. L., & Saldaña-Almazán, M., & Carrasco-Urrutía, K. A., & Rosas-Acevedo, J. L., & Juárez-López, A. L. (2020). Comportamiento proambiental de los estudiantes de la Universidad

- Autónoma de Guerrero, México. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 11(20), 307–320. <https://bit.ly/3rfIStm>
- Martínez-Taboas, A. (2014). Prácticas psicológicas basadas en la evidencia: beneficios y retos para Latinoamérica. *Revista Costarricense de Psicología*, 33(2), 63–78. <https://bit.ly/3t1O6e7>
- Mayer, F. S., & Frantz, C. M. (2004). The connectedness to nature scale: A measure of individuals' feeling in community with nature. *Journal of Environmental Psychology* 24(4), 503–515. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2004.10.001>
- Mejía, B. A. (2020). Relación entre la conciencia ambiental y el comportamiento ecológico. *Centro Sur*, 4(2), 74–85. <https://doi.org/10.37955/cs.v4i2.66>
- Mikołajczak, K., Barlow, J., Lees, A. C., Schultz, P. W., Pato, C., & Parry, L. (2019, May 21). *Loving Amazonian nature? Extending the study of psychological nature connection to rural areas in the Global South*. <https://doi.org/10.31234/osf.io/ubmtq>
- Ministerio del Ambiente de Japón. (2008). *The 3R Initiative*. Gobierno de Japón. <https://bit.ly/3sY9MrI>
- Miranda, L. M. (2013). Cultura ambiental: un estudio desde las dimensiones de valor, creencias, actitudes y comportamientos ambientales. *Producción + Limpia*, 8(2), 94–105. <https://bit.ly/3JFopG8>
- Moore, H. E., & Boldero, J. (2017). Designing Interventions that Last: A Classification of Environmental Behaviors in Relation to the Activities, Costs, and Effort Involved for Adoption and Maintenance. *Frontiers in Psychology*, 8(1874). <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01874>

- Moraila, V. (2014). Curso de desarrollo humano y conducta sustentable para adolescentes: “Yo y mi conducta ambiental”. *Juyyaania*, 2(2), 191–209. <https://bit.ly/3fejJMT>
- Morales, D., Gracia, M. D. Laureano, O., & Mar, J. (2017). El impacto de la información y la conducta pro-ecológica sobre del consumo doméstico de agua. *Nova Scientia*, 18(9), 371–393. <https://doi.org/10.21640/ns.v9i18.709>
- Moreno, J. E., & Favara, J. V. (2020). Prosocialidad, preocupación ambiental y actitudes y conductas proambientales en jóvenes. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 12(Extra 1), 53–54. <https://bit.ly/3dWh0XT>
- Moser, G., & Uzzell, D. L. (2003). Environmental Psychology. En T. Millon, & M. J. Lerner (Eds.), *Comprehensive Handbook of Psychology, Volume 5: Personality and Social Psychology* (1st ed., pp. 419–445). John Wiley & Sons.
- Moyano-Díaz, E., Cornejo, F. A., & Gallardo, I. (2011). creencias y conductas ambientales, liberalismo económico y felicidad. *Acta Colombiana de Psicología*, 14(2), 69–77. <https://bit.ly/3DYAqGn>
- Naciones Unidas. (2018), *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe*. CEPAL. <https://bit.ly/3HB9gny>
- Naciones Unidas. (2018), *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas. <https://bit.ly/33EVsJS>
- Nascimento, T. M. (2019). Examinando o domínio do comportamento pró-ambiental na promoção do bemestar individual e coletivo. *Consumer*

*Behavior Review*, 3(1), 27–41. <https://doi.org/10.51359/2526-7884.2019.237497>

Navarrete, E. L., & Román, Y. G. (2019). Cuando los hijos no se van. El caso de los jóvenes canguro en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), 2015. *Revista Latinoamericana de Población*, 13(25), 138–161. <https://doi.org/10.31406/relap2019.v13.i2.n25.7>

Navarro, O., Tapia-Fonllem, C., Fraijo-Sing, B., Roussiau, N., Ortiz-Valdez, A., Guillard, M., Wittenberg, I., & Fleury-Bahi, G. (2019). (2019). Conectividad con la naturaleza y su relación con la espiritualidad, el bienestar y la conducta sustentable. *Psychology*, 11(1), 37–48. <https://doi.org/10.1080/21711976.2019.1643662>

Nisbet, E. K., Zelenski, J. M., & Murphy, S. A. (2009). The Nature Relatedness Scale. Linking Individuals' Connection With Nature to Environmental Concern and Behavior. *Environment and Behavior*, 41(5), 715–740. <https://doi.org/10.1177/0013916508318748>

Nuche, P., & Valladares, F. (2019, 14 de marzo). *Ecología o Ecologismo... ¿Cuál es cuál?*. El Diario. <https://bit.ly/3aUvlzq>

Ones, D. S., & Dilchert, S. (2012). Employee green behaviors. En S. E. Jackson, D. S. Ones, & S. Dilchert (Eds.), *Managing human resources for environmental sustainability* (pp. 85–116). Jossey-Bass/Wiley. <https://bit.ly/3SyfH0g>

Ortega, J. (2007). *Revisión bibliográfica analítica sobre los antecedentes motivacionales y cognitivos de la conducta proambiental en el consumidor a partir de modelos psicológicos correlacionales y explicativos publicados en*

- los últimos 10 años (1996–2006)* [Tesis de bachillerato]. Universidad del Norte. <https://bit.ly/3JDYw9H>
- Osbaldiston, R., & Sheldon, K. N. (2003). Promoting internalized motivation for environmentally responsible behavior: A prospective study of environmental goals. *Journal of Environmental Psychology*, *23*(2003), 349–357. [http://doi.org/10.1016/S0272-4944\(03\)00035-5](http://doi.org/10.1016/S0272-4944(03)00035-5)
- Palacios, D. J., Bustos, A. J. M., & Mercado, D. S. (2013). Implicaciones de las estrategias de adaptación sobre la conducta proambiental en jóvenes. *Revista Psicología Iberoamericana*, *21*(1), 65–78. <https://bit.ly/34lsAH3>
- Palacios, J. R., & Bustos, J. M. (2013). Validez factorial de la autoeficacia ambiental y su influencia estructural sobre la conducta proambiental en jóvenes. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, *1*(35), 95–111. <https://bit.ly/3sTbaf0>
- Palacios, J. R., & Bustos, J. M. (2013). Validez factorial de la autoeficacia ambiental y su influencia estructural sobre la conducta proambiental en jóvenes. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, *1*(35), 95–111. <https://bit.ly/3rgPTKo>
- Palacios, J. R., Bustos J. M., & Mercado, S. (2013). Implicaciones de las estrategias de adaptación sobre la conducta proambiental en jóvenes. *Psicología Iberoamericana*, *21*(1), 65–78. <https://bit.ly/3xZVEQt>
- Palacios, J. R., Bustos, M., & Soler, L. (2015). Factores socioculturales vinculados al comportamiento proambiental en jóvenes. *Revista de Psicología*, *24*(1), 1–16. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2015.36900>

- Palavecinos, M., Américo, M., Ulloa, J. B., & Muñoz, J. (2016). Preocupación y conducta ecológica responsable en estudiantes universitarios: estudio comparativo entre estudiantes chilenos y españoles. *Psychosocial Intervention, 25*(3), 143–148. <https://bit.ly/3JEe90X>
- Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático [IPCC]. (2021). *Regional fact sheet – Central and South America* [Folleto informativo]. IPCC. <https://bit.ly/3qQI654>
- Páramo, P. (2016). Reglas proambientales: una alternativa para disminuir la brecha entre el decir-hacer en la educación ambiental. *Suma Psicológica, 24*(2017), 42–58. <https://doi.org/10.1016/j.sumpsi.2016.11.001>
- Pato, C., & Tamayo, A. (2006). A escala de comportamiento ecológico: desenvolvimento e validação de um instrumento de medida. *Estudos de Psicologia, 11*(3), 289–296. <https://bit.ly/3eSbD9g>
- Pavez-Soto, I, León-Valdebenito, C., & Triadú-Figueras, V. (2016). Jóvenes universitarios y medio ambiente en Chile: Percepciones y comportamientos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 14*(2), 1435–1449. <http://doi.org/10.11600/1692715x.14237041215>
- Pelletier, L. G., Tuson, K. M., Green-Demers, I., Noels, K., & Beaton, A. M. (1998). Why are you doing things for the environment? the motivation toward the environment scale (MTES). *Journal of Applied Social Psychology, 28*(5), 437–468. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.1998.tb01714.x>
- Pérez, M. A., Pérez, M., & Quijano, R. (2009). Valoración del cambio de actitudes hacia el medio ambiente producido por el programa didáctico “EICEA” en los alumnos de Educación Secundaria Obligatoria (14–16 años). *Revista*



- Electrónica de Enseñanza de las Ciencias*, 8(3), 1019–1036.  
<https://bit.ly/3HxqAd2>
- Perlman, B., & McCann, L. I. (1999). The Most Frequently Listed Courses in the Undergraduate Psychology Curriculum. *Teaching of Psychology*, 26(3), 177–182. <http://doi/10.1207/s15328023top260303>
- Peterson, R. A. (2001). On the Use of College Students in Social Science Research: Insights from a Second-Order Meta-analysis. *Journal of Consumer Research*, 28(3), 450–461. <https://doi.org/10.1086/323732>
- Poblete, E. y López, E. (2019). La conducta sustentable: un enfoque intergeneracional. *Revista Digital Universitaria*, 20(1). <http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2019.v20n1.a4>
- Price, J. H., Editor, & Murnan, J., Assistant. (2004). Research Limitations and the Necessity of Reporting Them. *American Journal of Health Education*, 35(2), 66–67. <https://doi.org/10.1080/19325037.2004.10603611>
- Pripusich, J. (2020). *The increasing prevalence of mixed methods research designs* [entrada de blog]. Corona Insights. <https://bit.ly/3SF8pao>
- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente [PNUMA]. (2019). *Perspectivas del Medio Ambiente Mundial, GEO-6*. Naciones Unidas: <https://bit.ly/3qzDDno>
- Ramalho-Guedes, G., & Luiz-do-Carmo, R. (2013). Self-interest versus collective action: understanding cross-class environmental perception, knowledge and behavior in Brazil. *Papeles de Población*, 19(78), 223–258. <https://bit.ly/3UOMkIE>

- Rascón, M., & Corral, V. (2013). Consecuencias positivas intrínsecas de la conducta sustentable: una investigación con estudiantes universitarios. *Psicumex*, 3(2), 62–75. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v3i2.225>
- Reyes, L. (2007). La Teoría de la Acción Razonada. Implicaciones para el estudio de las actitudes. *Investigación Educativa Duranguense*, 7, 66–77. <https://bit.ly/3pS96ls>
- Rezaei-Moghaddam, K., Vatankhah, N., & Ajili, A. (2020). Adoption of pro-environmental behaviors among farmers: application of Value–Belief–Norm theory. *Chemical and Biological Technologies in Agriculture*, 7(2020). <https://doi.org/10.1186/s40538-019-0174-z>
- Rioux, L., & Pasquier, D. (2013) A longitudinal study of the impact of an environmental action. *Environmental Education Research*, 19(5), 694–707, <http://doi.org/10.1080/1350462.2.2012.749975>
- Rocha, A., & Martínez, J. (2016). Escala para la evaluación del consumo verde en la población guanajuatense. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 21(2), 195–201 Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología. <https://bit.ly/3pSRdmH>
- Rodriguez, L. J., Sánchez, M. L., & Briseño, A. (2020). Determinantes del comportamiento sostenible de las universidades del noreste de Méjico. Un análisis exploratorio. *Teuken Bidikay*, 11(16), 131–152. <https://doi.org/10.33571/teuken.v11n16a6>
- Román, Y. C., & Cuesta, O. J. (2016): Comunicación y conservación ambiental: avances y retos en Hispanoamérica. *Revista Latina de Comunicación Social*, 71, 15–39. <http://doi.org/10.4185/RLCS-2016-1082>

- Ross, P. T., & Bibler, N. L. (2019). Limited by our limitations. *Perspectives on Medical Education*, 8(4) 261–264. <https://doi.org/10.1007/s40037-019-00530-x>
- Salas-Canales, H. (2020). Marketing ecológico y comportamiento proambiental en estudiantes de un instituto privado de Lima (Perú), 2019. *Ciencia UNEMI*, 13(34), 94–104. <https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol13iss34.2020pp94-104p>
- Sánchez, H., & Balaguera-Davila, C. (2012). Conciencia moral ambiental: pertinencia de una mediación escolar. *Rastros Rostros*, 14(28), 129–136. <https://bit.ly/3EKQlon>
- Sánchez, M. P., de la Garza-González, A., & Rodríguez, M. C. (2014). Análisis de la percepción y conducta ambiental mediante una red bayesiana. *Revista de Psicología*, 23(2), 56–70. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2014.36148>
- Sánchez, P. S., Domínguez, M. L., de la Paz, J. (2010). Género y comportamiento ambiental de los negocios de artesanías de barro. *Gestión y Política Pública*, 19(1), 79–110.
- Sánchez, V., Hernández, E., & Raymundo, J. C. (2018). Comportamiento sustentable y educación ambiental: caso ITSTB. En N. Velasco, Y. Ortega, M. F. Huesca, E. del R. Manrique (Eds.), *Reflexiones y Avances en Innovación Educativa* (pp. 203–212). <https://bit.ly/3SA65BU>
- Sandoval-Escobar, M, Páramo, P., Orejuela, J., González Gallo, I., Cortés, O. F., Herrera, K., Garzón, C., & Erazo, C. (2019). Paradojas del comportamiento proambiental de los estudiantes universitarios en diferentes disciplinas

académicas. *Interdisciplinaria*, 36(2), 165–184.  
<https://doi.org/10.16888/interd.2019.36.2.11>

Sandoval, M. (2012). Comportamiento sustentable y educación ambiental: una visión desde las prácticas culturales. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44(1), 181–196. <https://bit.ly/3SHbhUA>

Sandoval, M., & Barreto, I. (2013). *¡Un futuro para todos!: Manual de Consumo Responsable, Servicios Públicos y Marcas Verdes*. Fundación Universitaria Konrad Lorenz. <https://bit.ly/3JDen8k>

Santiago M., L. S., Rincón H., L., Martínez H., Y., & Balderas G., E. J. (2012). *Investigación documental: Guía práctica*. Guillermo Cortés Rojas / Silvia G. García Santiago. <https://bit.ly/3zrei2Z>

Saza-Quintero, A.-F., Sierra-Barón, W., y Gómez-Acosta, A. (2021). Comportamiento proambiental y conocimiento ambiental en universitarios: ¿el área de conocimiento hace la diferencia?. *Revista CES Psicología*, 14(1), 64–84. <https://bit.ly/3IVF0e4>

Schmuck, P., & Schultz, W. P. (2002). *Psychology of sustainable development*. Kluwer Academic Publishers. <https://doi.org/10.1007/978-1-4615-0995-0>

Schultz, P. W. (2001). The structure of environmental concern: concern for self, other people and the biosphere. *Journal of Environmental Psychology*, 21(4), 327–339. <https://doi.org/10.1006/jevp.2001.0227a>

Schwartz, S. H. (1968a). Awareness of consequences and the influence of moral norms on interpersonal behavior. *Sociometry*, 31(4), 355–369. <https://doi.org/10.2307/2786399>

- Schwartz, S. H. (1968b). Words, deeds, and the perception of consequences and responsibility in action situations. *Journal of Personality and Social Psychology*, *10*(3), 232–242. <https://doi.org/10.1037/h0026569>
- Schwartz, S. H. (1970). Moral decision making and behavior. En J. Macauley & L. Berkowitz (Eds.), *Altruism and helping behavior* (pp. 127–141). Academic Press. <https://bit.ly/3LBwEEJ>
- Schwartz, S. H. (1973). Normative explanations of helping behavior: A critique, proposal, and empirical test. *Journal of Experimental Social Psychology*, *9*(4), 349–364. [https://doi.org/10.1016/0022-1031\(73\)90071-1](https://doi.org/10.1016/0022-1031(73)90071-1)
- Schwartz, S. H. (1977). Normative Influences on Altruism. *Advances in Experimental Social Psychology*, *10*, 221–279. [https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(08\)60358-5](https://doi.org/10.1016/S0065-2601(08)60358-5)
- Schwartz, S. H. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. *Advances in Experimental Social Psychology*, *25*, 1–65. [https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(08\)60281-6](https://doi.org/10.1016/S0065-2601(08)60281-6)
- Schwartz, S. H. (1994). Are there universal aspects in the structure and contents of human values?. *Journal of Social Issues*, *50*, 19–45. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1994.tb01196.x>
- Schwartz, S. H., & Rubel, T. (2005). Sex differences in value priorities: Cross-cultural and multimethod studies. *Journal of Personality and Social Psychology*, *89*(6), 1010–1028. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.89.6.1010>
- Scopelliti, M., Carrus, G., Adinolfi, C., Suarez, G., Colangelo, G., Laforteza, R., Panno, A., & Sanesi, G. (2016). Staying in touch with nature and well-being

- in different income groups: The experience of urban parks in Bogotá. *Landscape and Urban Planning*, 148(2016), 139–148. <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2015.11.002>
- Séguin, C., Pelletier, L. G., & Hunsley, J. (1998). Toward a model of environmental activism. *Environment and Behavior*, 30, 628–652. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1177/001391659803000503>
- Sheeran, P., & Webb, T. L. (2016). The Intention–Behavior Gap. *Social and Personality Psychology Compass*, 10(9), 503–518. <https://doi.org/10.1111/spc3.12265>
- Sierra-Barrón, W., & Meneses, A. L. (2018). Comportamiento proambiental en el trabajo: una revisión. En M. Arias-Cantor, & C. Arango (Eds.), *Investigación en Psicología 2 Cuadernos de Ciencias Sociales* (pp. 219–250). Fondo Editorial Universidad Católica de Oriente. <https://bit.ly/3qGEy5y>
- Siqueira, A. P., Meira, B. R., Siqueira, T. T., Paccola, E. A., & Grossi-Milani, R. (2021). Comportamento pró-ambiental na agricultura e implicações à Educação Ambiental: revisão de literatura. *Revista Brasileira De Educação Ambiental*, 16(3), 389–403. <https://doi.org/10.34024/revbea.2021.v16.11408>
- Skinner, B. F. (1953). *Science and human behavior*. Macmillan. <https://bit.ly/31nx92i>
- Solís Salazar, M. (2013). Percepciones sobre algunas conductas ambientales cotidianas de la población costarricense. *Revista de Ciencias Sociales*, 137(3), 99–104. <https://doi.org/10.15517/rcs.v0i137.8421>

- Solís-Salazar, M. (2010). Conductas ambientales de separación de desechos sólidos y ahorro de agua en la población de Costa Rica. *Revista Costarricense de Psicología*, 29(44), 19–34. <https://bit.ly/3R4i2i5>
- Stansfield, C., Kavanagh, J., Rees, R., Gomersall, A., & Thomas, J. (2012). The selection of search sources influences the findings of a systematic review of people's views: a case study in public health. *BMC Medical Research Methodology*, 12(1). <https://doi.org/10.1186/1471-2288-12-55>
- Steg, L., & Nordlund, A. (2012). Models to explain environmental behaviour. En L. Steg, A. E. van den Berg, & J. I. M. de Groot (Eds.), *Environmental psychology: An introduction* (pp. 185–195). Wiley-Blackwell. <https://bit.ly/3FUX6p7>
- Steg, L., & Vlek, C. (2009). Encouraging pro-environmental behaviour: An integrative review and research agenda. *Journal of Environmental Psychology*, 29(3), 309–317. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2008.10.004>
- Stern, P. C. (2000). New environmental theories: Toward a coherent theory of environmentally significant behavior. *Journal of Social Issues*, 26(3), 407–424. <https://doi.org/10.1111/0022-4537.00175>
- Stern, P. C., Dietz, T., Abel, T., Guagnano, G. A., & Kalof, L. (1999). A Value-Belief-Norm Theory of Support for Social Movements: The Case of Environmentalism. *Research in Human Ecology*, 6(2), 81–97. <https://bit.ly/3HzQ5u7>
- Stern, P. C., Dietz, T., & Kalof, L. (1993). Value orientations, gender, and environmental concern. *Environment and Behavior*, 25, 322–348. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1177/0013916593255002>

- Tang, H., Liu, Z., & Long, X. (2021) Analyzing the farmers' pro-environmental behavior intention and their rural tourism livelihood in tourist village where its ecological environment is polluted. *PLoS ONE*, *16*(3). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0247407>
- Tapia-Fonllem, C., Corral-Verdugo, V., Fraijo-Sing, B., & Durón-Ramos, M. (2013). Assessing Sustainable Behavior and its Correlates: A Measure of Pro-Ecological, Frugal, Altruistic and Equitable Actions. *Sustainability*, *5*(2), 711–723. <https://doi.org/10.3390/su5020711>
- Tena, A., & Rivas-Torres, R. (2007). *Manual de Investigación Documental: Elaboración de tesinas*. Plaza y Valdés Editores. <https://bit.ly/3pRIoJJ>
- Thøgersen, J. (2005). How May Consumer Policy Empower Consumers for Sustainable Lifestyles?. *Journal of Consumer Policy*, *28*(2), 143–177. <https://doi.org/10.1007/s10603-005-2982-8>
- Toledo, E., & Morocho, T. (2016). Comportamiento ecológico responsable de los hogares del cantón Loja: un análisis a partir de la clasificación de los residuos sólidos. *Revista Tzhoecoén*, *8*(1), 215–228. <https://bit.ly/3UKC3NN>
- Tonello, G., & Valladares, N. (2015). Conciencia ambiental y conducta sustentable relacionada con el uso de energía para iluminación. *Gestión y ambiente*, *18*(1), 45–59. <https://bit.ly/3HrqljI>
- Törneke, N. (2010). *Aprendiendo TMR: Una introducción a la Teoría del Marco Relacional y sus Aplicaciones Clínicas*. MICPSY: <https://bit.ly/3xH1S4s>
- Torres-Hernández, T., Barreto, I., & Rincón, J. C. (2015). Creencias y normas subjetivas como predictores de intención de comportamiento proambiental. *Suma Psicológica*, *22*(2015), 86–92. <https://bit.ly/3FTSyPS>



- Touguinha, S., & Pato, C. (2011). Valores personales, creencias ambientales ecocéntricas y comportamiento ecológico de trabajadores brasileños: el caso del Ministerio Público del Distrito Federal y Territorios. *Quaderns de Psicologia*, 13(1), 35–45. <https://bit.ly/3FUqBqR>
- Unanue, W., Vignoles, V. L., Dittmar, H., & Vansteenkiste, M. (2016). Life goals predict environmental behavior: Cross-cultural and longitudinal evidence. *Journal of Environmental Psychology*, 46(2016), 10–22. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2016.02.001>
- United States Environmental Protection Agency [US EPA]. (2013). *What is Environmental Education?*. EPA. <https://bit.ly/3ySdVNd>
- Vanegas, M. C., Corral-Verdugo, V., Bustos-Aguayo, J.-M., & Ortega-Andeane, P. (2018). Desarrollo de la Escala Expectativa de Comportamiento Ambiental de otros con adultos jóvenes Mexicanos. *Universitas Psychologica*, 17(2), 1–10. <https://bit.ly/3ChU2nF>
- Vargas, G. (2017). Modelo de Comportamientos Pro ambientales en los estudiantes de la facultad de letras y ciencias humanas – UNMSM. *Revista Científica UISRAEL*, 4(1), 40–54. <https://doi.org/10.35290/rcui.v4n1.2017.49>
- Villanueva, J. (2017). Actitudes pro ambientales y conductas pedagógicas sostenibles en profesores del nivel primario. *Educare Et Comunicare*, 5(2), 25–38. <https://doi.org/10.35383/educare.v2i9.60>
- Vlek, C. (2000). Essential Psychology for Environmental Policy Making. *International Journal of Psychology*, 35(2), 153–167. <http://doi.org/10.1080/002075900399457>

- Wagner, M., & Schaltegger, S. (2004). The Effect of Corporate Environmental Strategy Choice and Environmental Performance on Competitiveness and Economic Performance. *European Management Journal*, 22(5), 557–572. <http://doi.org/10.1016/j.emj.2004.09.013>
- Wais, I. (2004, 18 de octubre). *Ecologismo*. CONICET. <https://bit.ly/3eSzuF5>
- Wang, H., & Mangmeechai, A. (2021). Understanding the Gap between Environmental Intention and Pro-Environmental Behavior towards the Waste Sorting and Management Policy of China. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(757). <https://doi.org/10.3390/ijerph18020757>
- Weigel, R., & Weigel, J. (1978). Environmental concern. The development of a measure. *Environment and Behavior*, 10, 3–15. <https://doi.org/10.1177/0013916578101001>
- Wesselink, R., Blok, V., & Ringersma, J. (2017). Pro-environmental behaviour in the workplace and the role of managers and organisation. *Journal of Cleaner Production*, 168, 1679–1687. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2017.08.214>
- Wiesenfeld, E., & Zara, H. (2012). La psicología ambiental latinoamericana en la primera década del milenio. Un análisis crítico. *Athenea Digital*, 12(1), 129–155. <https://bit.ly/3zmJu3u>
- Wu, J., Font, X., & Liu, J. (2021). The elusive impact of pro-environmental intention on holiday on pro-environmental behaviour at home. *Tourism Management*, 85(2021). <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2021.104283>
- Wynes, S., & Nicholas, K. A. (2017). The climate mitigation gap: education and government recommendations miss the most effective individual actions.

*Environmental Research Letters*, 12(7). <https://doi.org/10.1088/1748-9326/aa7541>

## **APÉNDICES**

**APÉNDICE A:** MATRIZ DE INVESTIGACIONES INCLUIDAS EN EL  
ESTADO DEL ARTE

**APÉNDICE B:** MATRIZ ANALÍTICA DE CONTENIDO PARA LA  
DEFINICIÓN DE COMPORTAMIENTO AMBIENTAL

## APÉNDICE A

### MATRIZ DE INVESTIGACIONES INCLUIDAS EN EL ESTADO DEL ARTE

**Tabla A1**

*Investigaciones incluidas en el estado del arte*

<b>Código</b>	<b>Año</b>	<b>País</b>	<b>Autores</b>	<b>Título</b>
EDA01	2010	Chile, Estados Unidos	Cordano et al.	A Cross-Cultural Assessment of Three Theories of Pro-Environmental Behavior: A Comparison Between Business Students of Chile and the United States
EDA02	2010	Costa Rica	Solís-Salazar	Conductas ambientales de separación de desechos sólidos y ahorro de agua en la población de Costa Rica
EDA03	2010	México	Sánchez & Domínguez	Género y comportamiento ambiental de los negocios de artesanías de barro
EDA04	2010	México, Alemania	Juárez-Nájera et al.	An explorative socio-psychological model for determining sustainable behavior: Pilot study in German and Mexican Universities
EDA05	2011	Argentina	Blandi et al.	¿Es posible evaluar la actitud hacia la conducta sustentable en horticultores de La Plata, Argentina?
EDA06	2011	Argentina	Blandi et al.	La “autoeficacia”: un indicador de la conducta sustentable. Su importancia para el logro de sistemas hortícolas sustentables en La Plata, Argentina.
EDA07	2011	Brasil	Touguinha & Pato	Valores personales, creencias ambientales ecocéntricas y comportamiento ecológico de trabajadores brasileños: el caso del Ministerio Público del Distrito Federal y Territorios
EDA08	2011	Chile	Moyano-Díaz et al.	Creencias y conductas ambientales, liberalismo económico y felicidad
EDA09	2011	Colombia	Cortés	Comportamiento proambiental y pensamiento económico en la construcción del desarrollo sostenible
EDA10	2011	México	Corral & Domínguez	El rol de los eventos antecedentes y consecuentes en la conducta sustentable
EDA11	2012	Colombia	Sánchez & Balaguera- Dávila	Conciencia moral ambiental: pertinencia de una mediación escolar
EDA12	2012	Colombia	Sandoval	Comportamiento sustentable y educación ambiental: una visión desde las prácticas culturales

<b>Código</b>	<b>Año</b>	<b>País</b>	<b>Autores</b>	<b>Título</b>
EDA13	2012	Costa Rica	Solís	Percepciones sobre algunas conductas ambientales cotidianas de la población costarricense
EDA14	2012	México	Barrientos et al.	Efecto de la información sobre el conocimiento ambiental de separación de residuos en jóvenes universitarios
EDA15	2012	México	Corral-Verdugo et al.	Sustainable Behaviors and Perceived Psychological Restoration
EDA16	2012	México	Fraijo et al.	Adaptación y prueba de una escala de orientación hacia la sustentabilidad en niños de sexto año de educación básica
EDA17	2012	Perú	Aguilar et al.	Efectos de un programa de mejoramiento ambiental del espacio físico dirigido a estudiantes de pregrado de una facultad de una universidad privada de Lima, Perú.
EDA18	2013	Argentina	Blandi et al.	Identificación de impedimentos para avanzar hacia una “conducta sustentable” en pequeños horticultores de La Plata, Argentina.
EDA19	2013	Argentina	Ferreiro et al.	Uso de claves visuales para la promoción de una conducta pro-ambiental
EDA20	2013	Argentina, Colombia	Jakovcevic et al.	Valores y cuidado de la energía: implicancias para la educación ambiental en Argentina y Colombia
EDA21	2013	Brasil	Galli et al.	Comportamiento proambiental en la infancia: un análisis de niños del sur de Brasil
EDA22	2013	Brasil	Ramalho-Guedes & Luiz-Do-Carmo	Self-interest versus collective action: understanding cross-class environmental perception, knowledge and behavior in Brazil
EDA23	2013	Chile	Heyl et al.	Environmental attitudes and behaviors of college students: a case study conducted at a chilean university
EDA24	2013	Colombia	Miranda	Cultura ambiental: un estudio desde las dimensiones de valor, creencias, actitudes y comportamientos ambientales
EDA25	2013	México	Corral-Verdugo et al.	Las virtudes de la humanidad, justicia y moderación y su relación con la conducta sustentable
EDA26	2013	México	Delgado & Bustos	Validez factorial de la autoeficacia ambiental y su influencia estructural sobre la conducta proambiental en jóvenes
EDA27	2013	México	Delgado et al.	Implicaciones de las estrategias de adaptación sobre la conducta proambiental en jóvenes
EDA28	2013	México	Rascón & Corral	Consecuencias positivas intrínsecas de la conducta sustentable: una investigación con estudiantes universitarios
EDA29	2014	Chile	Barazarte et al.	El conocimiento ambiental y el comportamiento proambiental de los

<b>Código</b>	<b>Año</b>	<b>País</b>	<b>Autores</b>	<b>Título</b>
				estudiantes de la Enseñanza media, en la Región de Valparaíso (Chile)
EDA30	2014	Colombia	Barreto & Neme	Eficacia de tácticas de influencia en la intención de conducta proambiental
EDA31	2014	México	Moraila	Curso de desarrollo humano y conducta sustentable para adolescentes: "yo y mi conducta ambiental"
EDA32	2014	México	Sánchez et al.	Análisis de la percepción y conducta ambiental mediante una red bayesiana
EDA33	2015	Chile	Bronfman et al.	Understanding Attitudes and Pro-Environmental Behaviors in a Chilean Community
EDA34	2015	Chile	Palacios et al.	Factores socioculturales vinculados al comportamiento proambiental en jóvenes
EDA35	2015	Colombia	López et al.	Medidas del comportamiento ecológico y antecedentes: conceptualización y validación empírica de escalas
EDA36	2015	Colombia	Tonello & Valladares	Conciencia ambiental y conducta sustentable relacionada con el uso de energía para iluminación.
EDA37	2015	Colombia	Torres-Hernández et al.	Creencias y normas subjetivas como predictores de intención de comportamiento proambiental
EDA38	2015	Perú	Carhuapoma & Juárez	Valores humanos, actitudes y comportamientos pro ambientales en estudiantes universitarios de Lima-Perú
EDA39	2015	Perú	García et al.	Compromiso y comportamiento ecológico en estudiantes universitarios de Lima y Huaraz
EDA40	2016	Argentina	Colombo et al.	Estudio observacional del comportamiento proambiental de separación de residuos en origen en estudiantes universitarios.
EDA41	2016	Chile	Palavecinos et al.	Preocupación y conducta ecológica responsable en estudiantes universitarios: estudio comparativo entre estudiantes chilenos y españoles
EDA42	2016	Colombia	Cortés-Peña	Comportamiento proambiental y desarrollo económico sustentable en jóvenes universitarios
EDA43	2016	Colombia	Herrera-Mendoza et al.	Actitud y conducta pro-ecológica de jóvenes universitarios
EDA44	2016	Colombia	Páramo	Reglas proambientales: una alternativa para disminuir la brecha entre el decir-hacer en la educación ambiental
EDA45	2016	Colombia	Pavez-Soto et al.	Jóvenes universitarios y medio ambiente en Chile: Percepciones y comportamientos
EDA46	2016	Colombia	Román & Cuesta	Comunicación y conservación ambiental: avances y retos en Hispanoamérica

<b>Código</b>	<b>Año</b>	<b>País</b>	<b>Autores</b>	<b>Título</b>
EDA47	2016	Ecuador	Toledo & Morocho	Comportamiento ecológico responsable de los hogares del Cantón Loja: un análisis a partir de la clasificación de los residuos sólidos
EDA48	2016	México	García et al.	Conectividad con la naturaleza y conducta sustentable: Una vía hacia las conductas pro-sociales y pro-ambientales
EDA49	2016	México	Rocha & Martínez-Soto	Valores, creencias, conocimientos e identidad universitaria en el comportamiento proambiental de jóvenes universitarios del estado de Guanajuato.
EDA50	2016	Perú	Calle	Reciclaje y conciencia ambiental en el mejoramiento de la sostenibilidad del planeta
EDA51	2017	Brasil	Farias & de Querioz	Pro-Ecological Commitment in the Words of its Practitioners
EDA52	2017	Chile	Cortés et al.	Variables influyentes en la conducta ambiental en alumnos de unidades educativas, región de Coquimbo-Chile
EDA53	2017	Colombia	Castaño et al.	Estado del arte de las definiciones de comportamiento proambiental desde la Psicología Ambiental entre los años 1990 – 2017
EDA54	2017	México	García et al.	Relaciones entre conductas pro-ecológicas, conectividad con la naturaleza, eco-afinidad y eco-conciencia en niños de primaria
EDA55	2017	México	Morales et al.	El impacto de la información y la conducta pro-ecológica sobre del consumo doméstico de agua
EDA56	2017	Perú	Cornejo et al.	Bienestar subjetivo, apego institucional y comportamientos antisocial-antiambiental-proambiental en estudiantes de educación
EDA57	2017	Perú	Villanueva	Actitudes pro ambientales y conductas pedagógicas sostenibles en profesores del nivel primario
EDA58	2018	Argentina	Caballero	Adaptación de la Escala de Comportamiento Ecológico General (GEB; Kaiser, 1998) en la ciudad de Buenos Aires.
EDA59	2018	Brasil	Chierrito-Arruda et al.	Pro-environmental behavior and recycling: literature review and policy considerations
EDA60	2018	Colombia	Díaz-Marín & Geiger	Comportamiento Proambiental: Actitudes y Valores en una muestra poblacional Colombiana
EDA61	2018	Colombia	Fuentealba	Valoración actitudinal proambiental: un análisis global en estudiantes de enseñanza primaria, secundaria y terciaria
EDA62	2018	Colombia	Sierra-Barón & Meneses	Comportamiento proambiental en el trabajo: una revisión



<b>Código</b>	<b>Año</b>	<b>País</b>	<b>Autores</b>	<b>Título</b>
EDA63	2018	México	García	El comportamiento sustentable en torno a la gobernanza metropolitana de los recursos y servicios hídricos
EDA64	2018	México	Larios-Gómez & Fischer	Relation among ecological affect, concern, and knowledge and purchase behavior: a study regarding Mexican consumers
EDA65	2018	México	Sánchez et al.	Comportamiento sustentable y educación ambiental: caso ITSTB
EDA66	2019	Argentina	Bianchi	La influencia de pares como antecedente de la actitud y la capacidad de innovación en el comportamiento ecológico
EDA67	2019	Argentina	Favara & Moreno	Preocupación ambiental y conductas proambientales en jóvenes de Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
EDA68	2019	Argentina	Sandoval-Escobar et al.	Paradojas del comportamiento proambiental de los estudiantes universitarios en diferentes disciplinas académicas
EDA69	2019	Colombia	Garzón et al.	Efectividad de un programa de comportamiento sustentable en la intención de conducta proambiental de alimentos transgénicos y marcas verdes
EDA70	2019	México	Barrera et al.	Conductas sustentables en estudiantes universitarios de México
EDA71	2019	México	Poblete & López	La conducta sustentable: un enfoque intergeneracional
EDA72	2019	México	Rodríguez et al.	Determinantes del comportamiento sostenible de las universidades del noreste de Méjico. Un análisis exploratorio
EDA73	2019	México, España	Corral-Verdugo et al.	Bases teóricas que guían a la psicología de la conservación ambiental
EDA74	2019	Perú	Abanto et al.	Construcción de un instrumento para valorar el comportamiento ambiental en adolescentes-Piura
EDA75	2019	Perú	Chero et al.	Relación entre conciencia ambiental y conducta pro ambiental en estudiantes de primer ciclo de la Universidad María Auxiliadora Lima-Perú
EDA76	2019	Perú	vane	Modelo de comportamientos pro ambientales en los estudiantes de la facultad de letras y ciencias humanas – UNMSM
EDA77	2020	Argentina	Favara & Moreno	Preocupación ambiental y conductas proambientales en jóvenes y adultos mayores
EDA78	2020	Argentina	Moreno & Favara	Prosocialidad, preocupación ambiental y actitudes y conductas proambientales en jóvenes
EDA79	2020	Colombia	Mejía	Relación entre la conciencia ambiental y el comportamiento ecológico

<b>Código</b>	<b>Año</b>	<b>País</b>	<b>Autores</b>	<b>Título</b>
EDA80	2020	México	Barrera-Hernández et al.	Connectedness to Nature: Its Impact on Sustainable Behaviors and Happiness in Children
EDA81	2020	México	Duron-Ramos et al.	The Role of Urban/Rural Environments on Mexican Children's Connection to Nature and Pro-environmental Behavior
EDA82	2020	México	Saldaña-Almazán et al.	Comportamiento proambiental de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Guerrero, México
EDA83	2020	Perú	Salas-Canales	Marketing ecológico y comportamiento proambiental en estudiantes de un instituto privado de Lima (Perú), 2019

## APÉNDICE B

### MATRIZ ANALÍTICA DE CONTENIDO PARA LA DEFINICIÓN DE COMPORTAMIENTO AMBIENTAL

**Tabla B1**

*Análisis de contenido para la definición de comportamiento ambiental*

Autor	Sustantivo	Detalles	Objetivo
Aguilar et al. (2012)	Conjunto de acciones	Protegen y conservan el ambiente.	Mejor calidad ambiental y garantizar su sostenibilidad
Axelrod & Lehman (1993)	Conjunto de acciones	Contribuyen a la preservación y conservación del medio ambiente.	
Bansal & Roth (2000), Lülfes & Hahn (2014)	Conjunto de acciones	Dirigidas hacia la y del entorno social, sin descuidar la parte del desarrollo económico.	Preservación del entorno natural (incluyendo el aspecto cultural)
Boiral et al. (2015)	Actividades	Voluntarias o prescritas, emprendidas por individuos en el trabajo.	Proteger el medio ambiente natural, mejorar prácticas organizacionales.
Bolzán (2008)	Conjunto de actividades	Humanas, no es casual, directamente relacionado con el esfuerzo del individuo; debe ser un producto o un resultado, ya que consiste en acciones que generan cambios visibles en el medio; es una conducta efectiva (solo se considera como tal si soluciona un problema o responde a un requerimiento); posee cierto nivel de complejidad (trasciende la situación presente para anticipar y planear el resultado esperado en el futuro).	Contribuir a la protección de los recursos naturales, reducción del deterioro ambiental
Bonnes & Bonaiuto (2002)	Conjunto de acciones	Deliberadas, efectivas	Conservación del medio socio-físico para las generaciones presentes y futuras

<b>Autor</b>	<b>Sustantivo</b>	<b>Detalles</b>	<b>Objetivo</b>
Bustos et al. (2004)	Acción	Humana, efecto directo y/o indirecto sobre el medio	Disminuir, evitar, e idealmente revertir, el deterioro de los recursos del ambiente natural que sustentan la vida en la Tierra
Castaña et al. (2017)	Acciones	Humanas, se les atribuye el sentido de protección del medio ambiente	
de Castro (2001)	Acción, conducta	Realizada por una persona, individual o en un escenario colectivo, ejecutada de forma directa/indirecta, orienta hacia la prevención de un problema o está dirigida a corregirlo o repararlo	Obtener una mejor calidad del medio ambiente, conservación de los recursos naturales
de Castro (2002)	Acciones	Individuos o grupos	Cuidado del entorno natural, lograr calidad medioambiental
Chero et al. (2019)	Conducta		Proteger el entorno físico o natural, recuperación o mitigación de eventos adverso
Chierrito-Arruda et al. (2018)	Acción	Humana	Promover la sostenibilidad y proteger el ambiente
Cornejo et al. (2017)	Ideas, emociones-afectos, comportamientos	Realizados por personas	Cuidar y conservar el lugar donde se habita, no maltratar ni destruir, dirigen hacia el ambiente de manera favorable
Corral (1998)	Acciones		Protección y conservación del ambiente
Saldaña-Almazán et al. (2020)	Conjunto de acciones	Intencionadas, dirigidas y efectivas, de forma individual o en un escenario colectivo	Conservación de los recursos naturales, mejor calidad del medio ambiente
Corral (2001)	Conductas, conjunto de acciones	Deliberadas y efectivas, responden a requerimientos sociales e individuales	Protección del medio ambiente
Corral et al. (2006)	Conducta	Efectiva, anticipada	Preservación del entorno, minimización de su deterioro
Corral (2010)	Conjunto de acciones	Deliberadas y efectivas, responde a requerimientos sociales e individuales	Protección del medio ambiente físico, preservación de los recursos naturales, integridad de especies

<b>Autor</b>	<b>Sustantivo</b>	<b>Detalles</b>	<b>Objetivo</b>
			animales y vegetales, bienestar individual y social de las generaciones actuales y futuras, evitar su deterioro
Corral (2010)	Acciones	Amplia aceptación y su promoción es visible en la mayoría de las sociedades actuales	Preservar y proteger los recursos naturales y socioculturales del planeta.
Corral & Domínguez (2011)	Comportamientos	Intencionados, dirigidos y efectivos, producto de las competencias (habilidades) desplegadas	Conservación de los recursos naturales
Corral et al. (2013)	Conjunto de acciones		Protección de los recursos naturales y socioculturales del planeta
Corral-Verdugo (2002)	Conjunto de acciones	Deliberadas y exitosas, efectivas, responden a requerimientos sociales e individuales	Protección de los recursos naturales, reducción del detrimento ambiental
Corral-Verdugo & Pinheiro (2004)	Conjunto de acciones	Deliberadas y efectivas, responden a requerimientos sociales e individuales	Preservación de los recursos naturales, integridad de las especies animales y vegetales, bienestar individual y social de las generaciones humanas actuales y futuras
Cortés et al. (2017)	Acciones	A favor del medio ambiente	
Farias & de Queiroz (2017)	Comportamientos		Impactos positivos sobre el medio ambiente
García (2007)	Estrategias	Racionales, deliberadas, planificadas y sistemáticas	Conservación del entorno
García et al. (2015)	Conjunto de acciones	Directa o indirecta, realizadas por las personas.	
Herrera et al. (2015)	Conjunto de acciones	Efectivas y deliberadas.	Protección de los recursos naturales, reducción del deterioro ambiental
Kaiser (1998)	Conjunto de acciones	Efectivas, deliberadas y anticipadas	Aceptar la responsabilidad de la conservación y preservación de los recursos físicos y culturales (integridad de las especies)

<b>Autor</b>	<b>Sustantivo</b>	<b>Detalles</b>	<b>Objetivo</b>
			animales y vegetales, así como el bienestar individual y social, y la seguridad de las generaciones humanas presentes y futuras)
Kaiser & Wilson (2000)	Acciones		Reducir el impacto ambiental de su consumo
Kaiser et al. (1999)	Acciones		Contribuyen en la preservación y conservación del medio ambiente
Lamm et al. (2013)	Comportamientos	Voluntarios, no se especifican en su cargo, a través de esfuerzos conjuntos de empleados	Ayudan a la organización y/o sociedad a ser más sostenible
Larios-Gómez & Fischer (2018)	Conducta de consumo	Consciente	Preferencia por los productos ecológicos sobre los productos convencionales
López et al. (2015)	Acciones		Proteger y/o conservar el medio ambiente
Mesmer-Magnus et al. (2012)	Comportamientos	Individuales, voluntarios, intencionales, de control del individuo	Contribuyen a la sostenibilidad del medio ambiente
Moraila (2014)	Acciones	Prácticas, cotidianas	Favorecer la sustentabilidad del entorno
Ones & Dilchert (2012)	Acciones, comportamientos	Participan los empleados que están vinculados.	Contribuyen a la sostenibilidad ambiental.
Palacios & Bustos (2013)	Comportamientos		Cuidado del ambiente
Palacios et al. (2015)	Acciones, comportamientos		Cuidado y conservación del ambiente y el medio físico
Pato (2004)	Acciones	En favor del medio ambiente, impacto de esas sobre el medio	
Pato & Tamayo (2006)	Acción	Ser intencionada o no, basada en aprendizajes e internalizaciones, formar parte de la vida cotidiana de las personas, a favor del medio ambiente	

<b>Autor</b>	<b>Sustantivo</b>	<b>Detalles</b>	<b>Objetivo</b>
Poblete & López (2019)	Conjunto de acciones		Protección de los recursos naturales y socioculturales del planeta
Salas-Canales (2020)	Prácticas, hábitos		No dañar ni al ecosistema ni a sus semejantes
Sánchez & Balaguera-Dávila (2012)	Participación en un proyecto de intervención ambiental	Activa, en el entorno del colegio	
Sánchez et al. (2010)	Acciones	Emprendidas por el artesano	Cuidar y preservar el medio ambiente
Schmuck y Schultz (2002)	Acciones	Efectivas y deliberadas	Preservación de recursos ambientales
Solís-Salazar (2010)	Conductas, comportamientos		En favor del ambiente
Steg & Vlek (2009)	Comportamiento		Beneficiar o no perjudicar al medio ambiente
Stern (2000)	Comportamiento, acción	Realizadas por los individuos, en función de su relevancia, impacto ambiental	Cambiar, proteger y/o beneficiar al ambiente
Tapia-Fonllem et al. (2013)	Acciones	Realizadas por los individuos, individual o socialmente	Proteger el medio ambiente natural
Thøgersen (2005)	Acciones		Conservar los recursos naturales
Tonello & Valladares (2019)	Conjunto de acciones	Intencionales y efectivas, componentes clave en la conformación de la conducta sustentable	Conservación del ambiente
Vanegas et al. (2018)	Acciones	A favor de la naturaleza	